

01013
31

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

TESINA

BREVE ESBOZO DE LA OBRA DE ERNESTO MEJÍA SÁNCHEZ

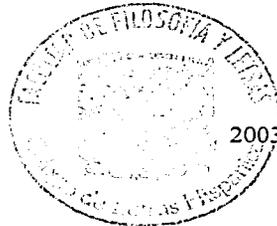
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN LENGUA Y LITERATURAS HISPÁNICAS

PRESENTA

MARTHA LETICIA HERNÁNDEZ VALENCIA

DIRECTOR DE TESINA: MTRA. ESPERANZA LARA VELÁZQUEZ

México D. F.





Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

I.	Introducción a "Breve esbozo de la obra de Ernesto Mejía Sánchez".....	3.
II.	Un poco de historia literaria: la Vanguardia Nicaragüense y la Generación del 40 en Nicaragua.....	9.
III.	Esbozo biográfico.....	15.
IV.	Obra de Investigación.....	35.
	IV.1 Rubén Darío.....	39.
	IV.2 Alfonso Reyes.....	43.
V.	El poeta Mejía Sánchez.....	48.
VI.	<i>Recolección</i>	57.
VII.	Conclusiones.....	60.
VIII.	Apéndice de textos inéditos.....	61.
IX.	Biblio-Hemerografía.....	62.

I. Introducción a "Breve esbozo de la obra de Ernesto Mejía Sánchez"

En 1965 la periodista Margarita García Flores entrevistó al maestro Ernesto Mejía Sánchez, con motivo del XII Congreso Internacional de Literatura que se celebró en México, la entrevista con el poeta inició con la siguiente afirmación:

Para un iberoamericano ya no es raro que hoy, 1965, se pronuncie con respeto y admiración los nombres de diversos autores de estas tierras. Hoy las élites culturales de cada país están familiarizadas con la producción de los más relevantes dramaturgos, poetas y novelistas y demás de América Latina.¹

A lo largo de la entrevista las preguntas giraron en torno al valor de la difusión de los textos de literatura Iberoamericana y la importancia de crear un Instituto de investigaciones literarias que se encargara de difundir las obras de nuestro continente, cuál sería su labor y lo que se podría hacer para continuarla, a lo que Mejía Sánchez respondió:

¹ García Flores, Margarita. "Entrevista con Ernesto Mejía Sánchez". *El Día*. México. Agosto. 1965: 6.

Sí, hoy hay que promover la creación de cátedras, aun en universidades de provincia. El Instituto puede promover la fundación de cátedras, el intercambio de profesores, la integración de programas y la discusión y recomendación de textos.²

A treinta y cuatro años de distancia los críticos y estudiosos continúan en la misma lucha: difundir la literatura Iberoamericana, a pesar de que se olvidan de una parte considerable del acervo que la conforma, en la actualidad sólo se hacen estudios desde un punto de vista geográfico o de mercadotecnia, se estudia sólo parte del cúmulo literario del Continente, casi siempre los extremos. Esto significa que se estudia la literatura del Norte de América (México y sur de los Estados Unidos), o bien la literatura Sudamericana sin ahondar en el puente continental que es Centroamérica o el Caribe, a excepción de Cuba y Puerto Rico.

La situación es más que evidente, pues al leer o abrir una Historia de la Literatura de cualquier autor, ya sea peninsular o iberoamericano, en ediciones antiguas o actuales el tema de la literatura centroamericana no se aborda. Es frecuente que esta fracción del Continente sea marginada; y en el mejor de los casos simplemente se cubre el espacio con los nombres de los autores más conocidos o divulgados: Miguel Ángel Asturias, Sergio Ramírez, Cardoza y Aragón, Gioconda Belli, Cardenal, Óscar Acosta, Raúl Leiva, cuando mucho, y al respecto de los otros autores sólo se proporciona información somera, imprecisa y extemporánea.

²*Ibidem.* : 6.

Es probable que en la actualidad, el motivo de esta situación de aislamiento se deba a la proliferación de literatura que ha surgido durante las últimas cinco décadas, no obstante, parece que ésta es una situación permanente, pues Rubén Darío ya la menciona en un ensayo escrito en 1888:

Muy pocas obras hay que puedan dar a conocer siquiera sea con alguna variedad de datos la producción intelectual de Centro América. Juarros, el historiador, apenas si habla de los escritores de su tiempo; Montúfar se circunscribe en su larguísima *Reseña* a la política y a la vida social; Uriarte en su *Galería Poética* no hizo sino una compilación mal ordenada y peor impresa, y exceptuando la obra de Mayorga Rivas sobre los poetas del Salvador, no hay casi libros que den una idea bastante clara del asunto.³

Existe toda una gama de autores olvidados, pues no se les integra —Leonel Rugama, Pablo Antonio Cuadra, Lino Argüello, María Teresa Sánchez y otros tantos—, sin importar que muchos de ellos son autores consagrados o reconocidos, como el recientemente fallecido Pablo Antonio Cuadra. La obra de otros es considerada demasiado joven e inmadura, sin la calidad literaria suficiente, con todo, muchos de estos se dan a conocer, o se conoce su obra, a través de publicaciones hemerográficas, periódicos, revistas, boletines, como por ejemplo: *El pez y la serpiente*, *Cultura de Paz*, *Decenio*, *El Nuevo Diario*, *La Prensa de Nicaragua*, *Revista Acento*, *Nuevo Signo*, *Saker-Ti*. Publicaciones que circulan sólo a nivel local y en breves tirajes, un ejemplo es la literatura nicaragüense que constituye un universo independiente al resto del mundo hispanoamericano.

³ Darío. Rubén. "La literatura centroamericana". en *Boletín Nicaragüense de Documentación*, marzo-abril. Managua. Nicaragua. 1956: 6-26.

En otras ocasiones, ocurre que se tienen buenos estudios e investigaciones, realizados por instituciones o por algún grupo interesado en promover determinada literatura perteneciente a una región o lengua —*Cuadernos Universitarios de la Universidad de Nicaragua*—, pienso por ejemplo en las colecciones de literatura indígena del Centro Nacional para la Cultura y las Artes, las cuales por falta de promoción se quedan en los estantes de las librerías sin lectores.

Otra causa, tal vez la más grave, es que entre las instituciones dedicadas al estudio de la literatura latinoamericana, en México el Centro de Estudios Latinoamericanos (CELA), o especializada en ciertas áreas de la misma no se comunican entre sí.

El problema en ambos casos y la desventaja para nosotros (aquellos que pretendemos estudiar la literatura o por lo menos conocerla) es que no tenemos acceso al material y la obra de autores como: Jorge Eduardo Arellano, Julio Valle, Pedro Xavier Solís, Sergio Ramírez y tantos otros; tampoco accedemos a publicaciones como las ya mencionadas. Continuar marginando esta literatura centroamericana es perder parte de nuestra identidad continental, esa de la que tanto se ha hablado y no se ha logrado ni con las guerras. Deberíamos por lo menos acercarnos un poco a través de la literatura de nuestro Continente y de nuestra lengua común.

Manifestar mi preocupación por el desconocimiento de las literaturas de otras latitudes de América, me sirve de fundamento o explicación para justificar mi tema de tesina, en este caso un autor nicaragüense: Ernesto Mejía Sánchez. Nombre conocido a lo largo y ancho del continente por sus estudios e investigaciones; ya sea, por referencias o por la obra en presencia, quién no tiene noticias de su erudición y amplio conocimiento de la literatura iberoamericana y europea que se manifiesta en ensayos como *El pensamiento*

literario de Rousseau o *La Biblioteca de Internacional de Obras Famosas*, con todo y esto Mejía ha pasado a ser víctima del olvido, tanto en México como en Nicaragua, sus dos patrias, ambas esperando a que una u otra dé el primer paso para iniciar la revaloración de la obra de este autor.

En México es inexplicable esta amnesia, ya que Mejía fue pieza clave en la formación y metodología de lo que en nuestros días se llama escuela tradicional de investigación filológica en la Universidad Nacional Autónoma de México, tanto en el Instituto de Investigaciones Bibliográficas como en el Centro de Estudios Literarios del Instituto de Investigaciones Filológicas. En el caso de Nicaragua este olvido se "justifica", con todo y que es dato conocido que Mejía se auto exilió en nuestro país, y que hasta la década de los setenta en su país sólo se le conocía a través de sus escritos, pues desde los años cincuenta se estableció en México; él mismo llegó a comentar entre los amigos: "En un tiempo yo podía como ahora, entrar y salir, pero un tiempo estuve 10 años fuera, los Somoza Debayle no me dejaron entrar."⁴

Hoy día sólo se le recuerda en mesas de trabajo, en la memoria de historias y anécdotas lejanas contadas por nuestros maestros, de manera un tanto informal, sin entrar a su obra ni tomar en cuenta su calidad y nivel intelectual-poético. Si bien todos conocen al erudito, pocos recuerdan o saben del poeta y de su narrativa de su *Puro Cuento*⁵, —el título y recopilación de estos cuentos son de Julio Valle Castillo—. Sólo en un Seminario de Poesía Iberoamericana —como el de Literatura Iberoamericana de la maestra Esperanza Lara—, nosotros, las generaciones actuales tenemos la oportunidad de conocerlo e intentar descubrir el misterio que envuelve su obra. Estos son algunos de los motivos que he tenido para trabajarlo como tema de tesina, para

⁴ Hierro, José. "Última entrevista al poeta Ernesto Mejía Sánchez, días antes de su muerte" en *Cultura de Paz*, enero-marzo, Managua, Nicaragua, 1995: 29.

mi no sólo implica el conocimiento del autor y su obra sino el entorno y contexto histórico-literario de Nicaragua.

Debo aclarar que aunque parezca contradictorio, mi trabajo no es un estudio profundo, sino un primer acercamiento a la obra de Ernesto Mejía Sánchez, una vista panorámica de la misma, razón por la que se hace una breve revisión de su obra de crítica literaria y poesía.

Este primer acercamiento a la obra es como quitar la primera capa de polvo que se acumula sobre ella, así que seguramente se encontrarán en mi trabajo muchos desatinos, mismos que se irán corrigiendo conforme otros curiosos, como yo, vayan trabajando la obra de Mejía. Si no es que yo misma los iré corrigiendo sobre la marcha. No ésta sino la que iniciaré después.

⁵ Mejía Sánchez, Ernesto. *Puro cuento*. México. CNCA. 1998.

II. Un poco de historia literaria: la Vanguardia Nicaragüense y la Generación del 40 en Nicaragua

Debido a la distancia geográfica y al distanciamiento intelectual es necesario hacer una breve reseña en torno a dos movimientos literarios de Nicaragua: la Vanguardia y la Generación del 40.

La Vanguardia Nicaragüense

El movimiento nicaragüense de Vanguardia fue fundado por José Coronel Urtecho (1906-1994) y Luis Alberto Cabrales (1901-1974). En 1929 Urtecho retornaba a Nicaragua después de hacer estudios en los Estados Unidos y Cabrales tenía ya casi cinco años de haber regresado de Francia. Coronel llegó con pleno conocimiento de la poesía norteamericana del momento, Cabrales trajo consigo la información del ultra modernismo, cubismo, dadaísmo, realismo, es decir, las tendencias francesas del momento. El movimiento se inicia en 1927 con la publicación de la *Oda a Rubén Darío*.

ODA A RUBÉN DARÍO

de José Coronel Urtecho

*¿Ella? No la anuncian. No llega aún.
Rubén Darío.*

I

(Acompañamiento de lija)

Burlé tu león de cemento al cabo.
Tú sabes que mi llanto fue de lágrimas,
y no de perlas. Te amo.

Soy el asesino de tus retratos.
 Por vez primera comimos naranjas.
Il n'y a pas de chocolat —dijo tu ángel de la guarda—

Ahora podías perfectamente
 mostrarme tu vida por la ventana
 como unos cuadros que nadie ha pintado.
 Tu vestido de emperador, que cuelga
 de la pared, bordado de palabras,
 cuánto más pequeño que ese pajama
 con que duermes ahora,
 que eres tan sólo un alma.

Yo te besé las manos.
 "Stella —tú hablabas contigo mismo—
 llegó por fin después de la parada",
 y no recuerdo qué dijiste luego.
 Sé que reímos de ello.
 (Por fin te dije: "Maestro, quisiera
 ver el fauno".
 Mas tú: "Vete a un convento") [...]⁶

Escrita en 1926 por Coronel Urtecho y enviada desde San Francisco a *El Diario Nicaragüense*, el texto es considerado el manifiesto del movimiento, pues la aparición de esta oda, comenta el poeta Napoleón Fuentes: "fue el detonante para que se produjera una oleada de actitudes encontradas, pareceres diversos y acusaciones de herejía poética por el trato que se le daba al 'Padre y Maestro Mágico' de la poesía nicaragüense, al 'Príncipe de las Letras Castellanas', escándalo que incidió en los círculos literarios de Centroamérica."⁷ No obstante, que la oda era una burla a la poesía modernista el movimiento nunca pretendió devaluar o desconocer la importancia de Rubén Darío, sino terminar con la mala poesía que sus más "fieles" seguidores habían distorsionado hasta llegar a la cursilería.

⁶ Tomado de la revista electrónica: <http://www.dariana.com>.

⁷ Fuentes, Napoleón. "Breve antología del vanguardista José Coronel Urtecho". *Cuadernos Americanos (Edición electrónica en Cd-Rom)*. Núm. 48, noviembre-diciembre. México 1994 : "[1].

Rubén fue el más precursor de nuestros mismos precursores. Sin embargo, nosotros tuvimos que atacar a Rubén Darío porque había sucedido un cambio tan profundo y una mirada tan redonda de los campos magnéticos de la poesía, que nuestra brújula encontraba estorbo el magnetismo centrifugo de su poesía... Por eso tuvimos un choque dolorosísimo: porque no sólo rechazábamos el rubenismo postizo -todavía no del todo digerido en Nicaragua- sino, también lo más firme y lo más nicaragüense de Rubén: su fuga al extranjero. Era su peligrosa universalidad que tan fácilmente se nos convertía en cosmopolitismo ¡Cuánto nos costó descubrir esta esencia vagabunda y exódica del nicaragüense!⁸

El grupo de Vanguardia quedó constituido como tal en 1931, integrado por: Pablo Antonio Cuadra, Joaquín Pasos, Octavio Rocha, Manolo Cuadra, Alberto Ordóñez Argüello y Luis Downing, bajo este nombre no por iniciativa propia sino porque en el diario *El Correo* de Granada, Nicaragua, apareció una página literaria llamada "Página de Vanguardia" en la que se publicaron las primeras colaboraciones de este grupo:

Lo que hacíamos era dar colaboración para lo que Octavio hacía ahí, que era tener la página, era la primera (algo se publicaba de poesía en *La Noticia*, etc, de poesía modernista) de poesía diferente, una poesía que rompe con las tradiciones modernistas, etc., y se iba por otros caminos, eso era lo que se publicaba ya en la "Página de Vanguardia" y de ahí vino el nombre de Vanguardistas y el nombre del Movimiento de Vanguardia⁹

⁸ Coronel Urtecho, José. "Los poetas de la torre". *Torres de Dios*, Núm. 19. Managua, Nicaragua: 150.

⁹ Coronel Urtecho:156.

Que se autodefinía como un grupo de ruptura con la intención de establecer un espacio poético propio, que permitiera la creación de una personalidad original que diera voz a las inquietudes y realidades de las nuevas generaciones de poetas.

Realidades poéticas que implicaban el retorno a las literaturas autóctonas de sabor nicaraguense, resguardadas a través de la tradición católica de los conquistadores españoles, y que para ellos se había conservado en la enseñanza de los colegios jesuitas. El grupo de Vanguardia se proponía crear un movimiento colectivo para rescatar y estudiar estas literaturas y embeberse en la cultura nicaraguense. “Es una rica labor de estudio, de información y aprendizaje que debemos aprender hasta lograrlo. Pero sobre todo es necesario abrir el corazón y la mente... a inclinar nuestros oídos a la voz de la tierra, abrir los ojos al horizonte y espiar sus movimientos.”¹⁰, escribió Urtecho en un artículo publicado en 1929. Hoy, lejos en distancia y tiempo, con ojos de extraño puedo afirmar que los intereses de la Vanguardia se cumplieron, es decir que los ojos y el corazón de un pueblo, Nicaragua, se abrieron y consolidaron hasta llegar a un nivel nacional (colectivo), y han encontrado su propio rasgo distintivo, pues la poesía que emerge de estas latitudes posee un estilo conversacional que ahora es el rasgo universal de la poesía nicaraguense.

La Generación del 40

La historia literaria de Nicaragua ha denominado como Generación del 40 a la generación posterior a la Vanguardia nicaragüense y probablemente la más notable, constituida por los ya siempre mencionados nombres de la poesía hispanoamericana que despuntaron en el año de 1940: Ernesto Mejía Sánchez, Carlos Ernesto Martínez Rivas y Ernesto Cardenal. Poetas que se han integrado como generación por compartir una actitud festiva y satírica de la poesía, además de un estilo breve y agudo, base de sus composiciones de crítica social y política; pero que en aquellos años eran sólo unos cuantos jóvenes adolescentes alrededor de las tertulias de los vanguardistas allá en Granada.

[...] fueron llegando otras generaciones, que se fueron acercando a nosotros con el correr de los años. Fueron apareciendo Silva, Gutiérrez; no, aparecieron primero los ernestos: Ernesto Mejía Sánchez, Carlos Ernesto Martínez Rivas y Ernesto Cardenal. Cada uno de ellos muy especial, y son en estos momentos los más notables y los más conocidos en otras partes.¹¹

Muchachos que maduraron, su obra juvenil, en las publicaciones de la Cofradía de San Lucas (1940-1950), agrupación de corte católico nacionalista formada por escritores y artistas reunidos alrededor de Pedro Antonio Cuadra, y al que pertenecieron los antiguos vanguardistas. De estas publicaciones seguramente la más importante es *Cuadernos del Taller San Lucas*, pues, en

¹⁰ Coronel Urtecho, José. "¿Cuándo comenzaremos?". *Criterio*. Número 4, abril. Managua, Nicaragua. 1929.

¹¹ Tirado, Mantlio. "Los tres Ernestos". *Conversando con José Coronel Urtecho*. Managua, Nicaragua: 87.

nuestros días es de gran importancia y significación para la literatura nicaragüense actual, ya que, se considera que en sus páginas se "rehizo" la cultura de Nicaragua a través de la nueva visión que sus colaboradores tenían de la creación literaria, la historia y el folclor patrio; ante las nuevas generaciones sus trabajos restituyeron valor a su herencia aborígen, actualizaron su bibliografía, además de traer las letras y el pensamiento moderno. Los *Cuadernos del Taller San Lucas* publicó cinco números, mismos que hoy son el auténtico archivo de la cultura nicaragüense, entre ellos se encuentran los primeros trabajos de Mejía Sánchez, como ensayista "La mujer nicaragüense en los cronistas y viajeros"¹², y como editor los dos primeros números.

En mi caso son de particular relevancia los datos que he encontrado en las referencias a esta publicación, ya que, el nombre de Mejía Sánchez aparece como responsable de la edición, y es una fuente más de información sobre el poeta que nos da una idea del por qué era tan cuidadoso en su trabajo o seguía ciertos patrones. No deja de asombrarnos que en esta época Mejía tan sólo tenía 17 años. Sin embargo, hay una explicación: cuenta la historia informal, que la generación de la Vanguardia asumió bajo su responsabilidad la formación de los ernestos, no sólo desde el punto de vista literario o académico, es decir, no sólo en el dominio de la palabra escrita, sino también en la palabra impresa (edición), de la investigación (recopilación de tradición oral y documental), de la administración y de la difusión cultural.

¹² Mejía Sánchez, Ernesto. "La mujer nicaragüense en los cronistas y viajeros", *Cuadernos del Taller San Lucas*. Nº 1, octubre. Granada, Nicaragua. 1942: 169.

III. Esbozo biográfico

Los biógrafos de personajes ilustres invariablemente tratan de ser objetivos y presentar al hombre a través de sus obras —un personaje de vida pública— y pocas veces se presenta el aspecto humano del mismo. En el caso de los humanistas es igual, sin embargo quiero mostrar algún material que ofrezca otra perspectiva de Ernesto Mejía Sánchez.

A través de la obra de este autor se intuye al intelectual serio y frío; pero al conversar con los amigos o con gente allegada a él se dan las anécdotas chuscas y pintorescas, que obviamente se quedan al margen de una obra de investigación, pero que sin duda alguna muestran el lado humano y cordial de Mejía Sánchez. Hace unos cuantos meses Orso Arreola publicó las memorias de su padre, Juan José Arreola, *El último juglar*, en el libro se describe nitidamente la personalidad del poeta Mejía Sánchez, su solidaridad y buen humor. Por mi parte, afortunadamente localicé una entrevista¹³ de Marta Anaya en la que presenta ese aspecto humano, humorístico que pocos conocieron de Mejía Sánchez, pongo la entrevista completa ya que considero da una visión más humana de él, para después continuar con la presentación de su biografía, como un preámbulo a la obra de Ernesto Mejía Sánchez.

¹³La entrevista fue localizada en un archivo de artículos periodísticos en el Centro Nacional de Información y Promoción de la Literatura. El material está conformado por recortes que no tienen datos completos como:

Con el “Guayolero” Mejía Sánchez, La lengua idiomática se cuida sola, es de muchos domicilios y con mayoría de edad.¹⁴

Ernesto Mejía Sánchez que es un “Guayolero” (mentiroso de lo optimista, según propia definición), opina que la lengua “se cuida sola, sabe lo que hace y es de muchos domicilios”.

—Casquivana...— comentó.

—Es mayor de edad...— respondió el entrevistado mientras comía unas lechugas bastante “desmemoriadas”, esto es descoloridas.

Luego añadiría:

“Aunque yo sé que en eso de cuidar la lengua hay muy buena voluntad”.

CONOCEDOR DEL LENGUAJE

Ernesto Mejía Sánchez es poeta, gran conocedor del lenguaje, fanático de la Inquisición (sólo estudiarla) y tiene fama de maligno.

Hay que anotar también que es el invitado número 68 de Bellas Artes a las Jornadas Internacionales de Literatura.

El motivo de esta entrevista (uno siempre tiene que tener un motivo) es bastante curioso. Yo no conocía en persona a Mejía Sánchez. Y el día anterior en una de las sesiones de estas “Jornadas”, tuve al lado a un señor que hacía comentarios muy extraños sobre la forma en que hablaban los ponentes.

Decía cosas como esta: “Tiene una T caída, o la H, aspirada, o la R, transversal”. La verdad no recuerdo muy bien, pero los comentarios sí eran esos exactamente o al menos muy parecidos.

Me le quede mirando como quien ve un bicho raro y al rato pregunté quién era. Se trataba de Mejía Sánchez, desde luego. Y me dijeron también que era un apasionado del idioma.

Así que al día siguiente comencé la entrevista preguntándole: ¿con qué compararía el idioma?

—Si fuera un creyente— respondió— lo compararía con Dios. Porque dicen que

título del periódico, año, sección, etcétera. la entrevista pertenece a este archivo.

¹⁴ Anaya, María. “la lengua idiomática se cuida sola, es de muchos domicilios y con mayoría de edad”. México.

Dios lo hace todo, lo conserva todo y lo procura todo. Eso hace el idioma.

IDIOMA O LENGUA

¿Hay alguna diferencia entre idioma y lengua?

—Sí. Lengua es lo que está en el diccionario. Idioma es lo que uno usa.

¿Cree usted que ya se han inventado todas las palabras?

—No. Hay todavía muchas sensaciones que no tienen nombre. Una vez, por ejemplo, se me presentó un señor en Managua, con una novela en la mano, y me dijo que sólo le faltaba una palabra: el olor de la tierra mojada cuando llueve por primera vez. Y no hay una palabra para eso.

¿Usted inventa palabras?

—Desde luego yo invento cosas constantemente. Mire, aquí pongo “entiguerecer”, o hablo de “guayolero”, que es el mentiroso de lo optimista. Hago juegos de palabras, aunque la gente dice que hago “huevos de palabras”, no juegos.

¿Cuál es el peor sacrilegio que se puede cometer con la Lengua?

—Ninguno. Porque la lengua es una cosa viva. Eso de que se va a cuidar la Lengua... Se cuida sola, sabe lo que hace, es de muchos domicilios y mayor de edad. No se puede corregir, aunque yo sé que en eso hay buena voluntad.

LA INQUISICIÓN: SU TEMA

¿Cuál es el país de lengua española que tiene más modismos?

—Es difícil decirlo. Quizá Buenos Aires y luego México.

¿Usted puede distinguir por el habla la región de donde uno es como *Pigmalion*?

—Por supuesto. Y eso no quiere decir que tengo un oído privilegiado, sino muchos años de estudio. Para empezar tantos años fuera de Nicaragua me hicieron considerar algo que en este encuentro se ha repetido con frecuencia, que “la Lengua es la Patria del escritor”. Y yo tuve de repente la conciencia de que vivía en una gran patria. Y fui consciente, también, de que hablaba un dialecto (no tiene nada de peyorativo) del Español.

¿Es cierto que es usted un tipo maligno?

—Yo soy un hombre de bien... Soy un hombre alegre con gran capacidad para la soledad.

¿Por qué le gusta el tema de la Inquisición?

—Yo fui al Archivo General de la Nación en busca de oraciones mágicas o supersticiosas. Ya desde Nicaragua reunía pliegos en los atrios de las iglesias: era como una especie de folclor. Legué a buscar antecedentes y encontré más de dos mil volúmenes con juicios inquisitoriales, procesos a herejes y judaístas, procesos por blasfemias, prácticas y bailes deshonestos.

IDEOLOGÍA QUIETISTA

¿Estas lecturas han sido importantes para usted?

—Mucho. Podría decir que yo he sido marcado por las lecturas de Inquisición

—Una reflexión moral.

¿Sigue trabajando en eso?

—Trabajo sobre el papel. En un soneto llamado "No me mueve mi Dios para quererte".

¿Y eso que tiene de inquisitorial?

—El pensamiento de este soneto está infiltrado de una teoría o ideología "quietista". Doctrina que fue condenada por la Iglesia.

¿De quién es?

—No se sabe. En el Archivo de la Nación hay varios procesos contra devotos y divulgadores de esta pieza literaria que, naturalmente, debe considerarse como anónima. Lo cual no quiere decir, que se haya hecho sola, ni por *referendum*; si no que la hizo alguien que no quiso firmarla por la doctrina que mantiene.

Concluimos la entrevista. Sé que olvidé hablar del poeta, pero ya lo haremos en otra ocasión.

26 de febrero de 1982

Otra manera de describir a Mejía es mencionar que era un erudito, un intelectual y un conocedor de la cultura iberoamericana, adjetivos que pese a todo lo definen a la perfección.

Algo en ese Mejía Sánchez, para quien lo observaba, tenía la lucha de sus pasiones escondidas de poeta y su vicio de investigador y ordenador del cosmos, que se manifestaba hasta en veladas de entonces, cuando Mejía se ponía en pie a botar colillas y levantar papeles con ademán del que, al hacerlo sobre una mesa escritorio, según la frase donosa de Reyes, encontraba materiales para un libro.¹⁵

Ambas descripciones lo presentan como humanista, un hombre de conocimiento, y como tal no debería ser necesario presentar una lista de datos biográficos y cronológicos, porque sus trabajos deberían ser suficientes como para darnos una visión de su vida dedicada a la literatura, sin embargo, se presentará dicha lista.

Ernesto Mejía Sánchez nació en Masaya, Nicaragua, el 6 de julio de 1923; estudió en el Instituto Nacional de Oriente, bajo la tutela de jesuitas, cursó el bachillerato en letras y ciencias en el mismo colegio donde se graduó en febrero de 1942, posteriormente cursó estudios de Derecho en la Universidad de Oriente en la ciudad de Granada y como ha dicho su amigo, y colega Andrés Henestrosa llegó a nuestro país en 1944, y [*sic*] "vivió en y ahí ha levantado un ladrillo hoy y otro mañana, su casa."¹⁶

¹⁵ Guillén. Fedro. "Mejía Sánchez y sus lecciones mexicanas". México. [Material perteneciente al archivo del CNPIL]. *Ibid.* Nota 13.

¹⁶ Henestrosa. Andrés. "Profeta en su tierra". México. [Material perteneciente al archivo del CNPIL]. *Ibid.* Nota 13.

Llega a un país que se encuentra en pleno cambio de dirección ideológica, que bajo un supuesto desarrollo económico fundamentado en la desnacionalización y la armonización de las clases sociales, pretende consolidar un sistema capitalista que le proporcione la imagen de un país estable y en progreso, listo para crecer con las inversiones extranjeras, en un momento en que el resto del mundo se encuentra inestable. La consigna del nuevo modelo económico es el Progreso, que bajo una idea de sincretismo procura instaurar un "nuevo" concepto denominado Unidad Nacional, idea que promueve un supuesto equilibrio político, económico y cultural que conllevará al país a una estabilidad económica y social necesaria para el avance de éste. Para llevar a cabo dichos objetivos se despierta un sentimiento nacionalista con perfiles propios, sostenido por nuestras raíces y problemáticas, de ahí el nombre de Unidad Nacional.

Podemos considerar que Mejía llega al país más moderno y próspero de la época en América Latina, deja atrás un país que va en claro retroceso, pues desde 1933 en que los estadounidenses dejan el mando de la Guardia Nacional a Anastasio Somoza se inicia el claro ascenso de una dictadura, marcada primero por el asesinato de César Augusto Sandino en 1935, que se consolida con la llegada del comandante Anastasio Somoza a la presidencia en 1937. Mencionar de manera breve los antecedentes históricos de esta nación y dar una panorámica de nuestro país es necesario para dar una idea de la circunstancia histórica en que vivió el autor. Pero, y cómo llega Mejía Sánchez a México; ¿por qué?; ¿qué lo motiva?

Llega por iniciativa propia de hacer estudios en España, motivado por la propuesta de Pedro Antonio Cuadra¹⁷ de cursar estudios en Europa, hecha a Ernesto Cardenal, Carlos Martínez y el propio Mejía Sánchez —nombres que posteriormente serán reunidos bajo el nombre de la Generación del 40—, en su momento sólo Martínez Rivas aceptó viajar a España, por su parte Ernesto Cardenal y Ernesto Mejía Sánchez prefirieron viajar a México por su cuenta:

Mi familia, el primer año, me mandaba treinta dólares al mes. A Cardenal creo que cincuenta. Después me las arreglé como pude. Cierto: desde el principio comencé a trabajar como representante de Nicaragua de la Editorial Séneca (que era la editorial de la República Española en el exilio), y como comprador en el Fondo de Cultura Económica¹⁸

El mismo año en que llega a México inicia estudios de maestría en la Escuela de Altos Estudios antes ubicada en San Cosme, en el antiguo edificio de Mascarones —hoy Facultad de Filosofía y Letras en Ciudad Universitaria—. En aquella época se hallaban en pleno apogeo las revistas: *Letras de México*, *El Hijo Pródigo* y *Cuadernos Americanos*; Bergamín Gallegos Rocafull y Emilio Prados, encargados de la Editorial Séneca, producían excelentes libros; según comenta el mismo Mejía Sánchez, al mismo tiempo, don Alfonso Reyes era la figura central de la cultura mexicana.

¹⁷ Cuadra, Pablo Antonio (1912-2002), escritor nicaragüense que ejerció el periodismo y la docencia universitaria, y desempeñó cargos políticos y diplomáticos, autor de: *Poemas nicaragüenses* (1934), *Canto temporal* (1943), *La tierra prometida* (1952), *El jaguar y la luna* (1959) y *Cantos de Cifar* (1971), *Por los caminos van los campesinos* (1937), *Hacia la Cruz del Sur* (1936), *Breviario imperial* (1946), *Entre la cruz y la espada* (1946) y *Sobre la hispanidad y su zozobra* (1946).

¹⁸ Campos, Marco Antonio. "Ernesto Mejía Sánchez: las raíces viajeras". *El semanario cultural de Novedades*, 10 de febrero. México. 1985: 2.

Época de tertulias, de discusiones de café, se da la confluencia de los exiliados españoles y latinoamericanos en un ambiente apacible, apropiado para el intercambio de ideas y pensamientos.

En este punto considero necesario mencionar que Ernesto Mejía Sánchez —escritor nicaragüense—, a mi parecer, pertenece a dos generaciones históricas de diferente índole: a la denominada Generación del 40 de la historia literaria de Nicaragua, y a la llamada Generación de Medio Siglo en México.

En nuestra historia literaria se le ha dado el nombre de Generación de Medio Siglo a un grupo disperso, por llamarlo de alguna manera, de intelectuales: Emilio Carballido, Sergio Magaña, Miguel Guardia, Jaime Sabines, Josefina Vicens, Rosario Castellanos, Andrés Henestrosa, además de Jorge Hernández Campos, Ricardo Garibay, Margarita Michelena, Juan Rulfo, Juan José Arreola, Rubén Bonifaz Nuño, Jaime García Terrés pertenecen a éste, aunque estos últimos ya se habían iniciado en las letras desde mediados de la década de los cuarentas. He considerado necesario hacer este listado, pues sólo de esta forma se puede tener una idea aproximada de dicha generación. Se agrupa como tal no porque tenga los mismos intereses estéticos, sino porque participan en un momento histórico en común, que los define por su percepción del mundo, ideas y actitudes análogas e intereses compartidos como: lecturas, anhelos de expresión diferente fuera de las formas y normas establecidas y con una visión crítica de su medio y de la literatura.

En aquellos años, el estilo y los propósitos eran un tanto confusos. Unos a otros nos influíamos a causa de las lecturas mutuas y, paralelamente, por admiraciones literarias compartidas. Nuestras influencias provenían de los libros, nunca de los autores en persona. Efrén Hernández fungía un tanto como maestro de todos nosotros: No desde el punto de vista literario, sí como la persona mayor y más respetable, la que, además, nos abrió generosamente las puertas.²⁰

Ésta es su generación en México aquella con la que convivió en los pasillos, las clases y compartió espacios en las primeras publicaciones; sin embargo, su formación intelectual ya se había iniciado y madurado en Nicaragua, pues, a muy temprana edad, dieciséis años tal vez, y bajo la tutela de José Coronel Urtecho y los vanguardistas emprendió el camino por el estudio de las letras, aunque académicamente continuo formándose en México.

Dominado por el afán de ser escritor, el tímido Mejía Sánchez —así lo describen sus amigos— cursó la Maestría en Letras Españolas y en su tránsito por la Facultad de Filosofía y Letras contaría entre sus amigos, a otros jóvenes inquietos, como los hermanos González Casanova, Pablo y Enrique, Ali Chumacero, Gilberto Cantón, Joaquín Diez Cañedo, con los que establecería lazos intelectuales inquebrantables.

—En la Facultad me traté con Gilberto Cantón, Bernardo Juárez Montellano y los hermanos González Casanova. Había después un grupo de más jóvenes en donde estaban, entre otros, Rosario Castellanos y Jaime Sabines. A Ali Chumacero, que es otro de los vectores de la intelectualidad, lo conocí en las oficinas de *El Hijo Pródigo* en 1944. Ali y yo desde entonces hemos sido amigos.²¹

²⁰ Carballo, Emanuel. "Rosario Castellanos", México, *Protagonistas de la literatura mexicana*: 520-521.

²¹ *Ibid.* : 2.

En 1946 Ernesto Mejía Sánchez se enteró que en El Colegio de México Alfonso Reyes tenía el proyecto de crear un Centro de Estudios Literarios, que pensaba ofrecer la dirección a Pedro Enriquez Ureña. Mejía que sentía gran admiración por Ureña se entusiasmó, y aprovechando su buena relación con don Rafael Heliodoro Valle le pidió una carta de presentación dirigida a don Alfonso Reyes (6 de enero de 1946).

Dr. Alfonso Reyes

6 de enero de 1946

Ciudad.

Mi querido Alfonso:

Le presento al joven nicaragüense Ernesto Mejía Sánchez, estudiante de la Facultad de Filosofía y Letras, quien desea obtener una beca para trabajar dentro del Centro de Estudios Literarios que —según me dice— se fundará en El Colegio de México... Ha publicado trabajos que merecen atenta consideración y es uno de los directores de la revista *Cuadernos del Taller San Lucas* que se publica en Managua. Creo que merece el más amplio estímulo y recurro a usted con la seguridad de que le escuchará.

Que todo vaya bien para usted y los suyos y reciba lo mejor de mi cariño y grandes augurios por un gran 1946.

Rafael Heliodoro Valle²²

Esta carta fue el primer vehículo de contacto entre Mejía y Reyes, sin embargo, el proyecto no se consolidó, pero Reyes y el joven Mejía simpatizaron.

²² La carta fue tomada del ensayo 'Alfonso Reyes en su diario'. *Presencia de Alfonso Reyes. Homenaje "En el X aniversario de su muerte [1959-1969]"*. México. FCE. 1969:73.

Rafael Heliodoro Valle, que siempre creyó mucho en Cardenal y en mí, y que nos relacionaba con la gente, fue quien me dio una carta para don Alfonso Reyes. [...] Me ofreció trabajo en el Centro de Estudios Históricos, pero yo le contesté que a mí me interesaba la literatura. Entonces me sugirió que esperara a Henríquez Ureña para que entrara a trabajar con él²³.

Ureña murió el 12 de mayo de 1946, nunca llegó a tomar la dirección del proyectado Centro, y en 1947 Raymundo Lida asume el puesto en el Centro de Estudios Literarios del COLMEX. Finalmente, en este año, Mejía se integra al Colegio y al Centro como becario, sus labores consistían en corregir pruebas de la NRFH, además de administrar las suscripciones y de vez en cuando hacer reseñas que firmaba con sus iniciales.

En torno a su estancia en el COLMEX la información o datos que he obtenido son mínimos, no existe un motivo preciso, sin embargo sólo quiero anotar que a Daniel Cosío Villegas le era antipático Ernesto Mejía Sánchez, yo supongo que esta antipatía es la causa de la poca información que se puede obtener en el COLMEX. A propósito del tema Mejía comenta lo siguiente:

Empero, mi entrada oficial al Colegio de México y a su incipiente Centro de Estudios Literarios no se logró con facilidad; puedo decir sin desdoro que los primeros meses con Lida los pasé como meritorio, es decir sin sueldo ninguno, pues el secretario de la institución, que tenía jerarquía administrativa, hizo todo lo posible por alejarme. Dan hombre nasal, gruñón y ofensivo, amén de otras virtudes que todos le reconocemos, se negaba a ponerme en nómina, y sólo llegué a aparecer allí por la insistencia de Reyes y la persuasión de Lida que, un día armado con mis ficheros —humildes cajas de zapatos— elaborados en breves meses, se presentó ante él en Pánuco 63, donde entonces tuvo sus

²³ *Ibidem.* : 2.

reales, pedirle solución definitiva a mi caso. Debo advertir que la cuota que se nos asignaba no constituía ni el 25 por ciento de lo que había dejado de percibir mensualmente en las editoriales o periódicos desde que entré de aprendiz, ya que me echaban de la casa de asistencia y mis zapatos tenían agujeros y Dan no se conmovía. Sólo don Alfonso y Lida pudieron amansarlo en mi favor, pero él, años más tarde, apenas muerto Reyes, halló ocasión para perderme, por lo menos de vista²⁴

Más de una vez me di a la tarea de investigar en esta institución, y sólo he encontrado silencio y la ausencia del material. Sin embargo, es más que evidente la importancia de su estancia en este lugar en esta etapa para concluir su formación y madurez académica, ya que, en este aspecto es en México en donde creció, bajo el estricto régimen de Rafael Heliodoro Valle, Agustín Millares Carlo, Raimundo Lida y Alfonso Reyes. Hizo estudios e investigaciones en el Colegio de México en el centro de Estudios Filológicos y Literarios de 1947 a 1955.

El 3 de agosto de 1951, en la Facultad de Filosofía Letras se tituló con la tesis: *Los primeros cuentos de Rubén Darío, por Ernesto Mejía Sánchez*²⁵, los doctores: Julio Jiménez Rueda, Julio Torri, Francisco Monterde, Amancio Bolaño e Isla y el Lic. Agustín Yañes le otorgaron el grado de Maestro en Letras y la distinción *magna cum laude*.

Un año antes (1950), había recibido el Premio Nacional de Poesía Rubén Darío en Managua, por su colección de poemas titulado: *La Impureza*, inédito hasta 1972. Por esta época también es cofundador y editor de la mítica colección *Los Presentes* (1950), junto con Juan José Arreola, Jorge Hernández Campos y Enrique González Casanova; la colección se caracterizó por

²⁴ Mejía Sánchez. "Alfonso Reyes en su diario":76.

²⁵ Mejía Sánchez. Ernesto. "Los Primeros Cuentos de Rubén Darío". México. Col. Studium, 1951:166.

publicar a los jóvenes autores de la época; Monterroso, Mutis, Arreola y Mejía por mencionar sólo algunos, que exploraban e innovaban en los géneros cortos, poesía y cuento principalmente. Con la colección de poemas *El Retorno*²⁶, de autoría ernestiana, se lanzó el primer número de la colección.

En 1951 Mejía Sánchez preparó una biografía de Rubén Darío, por encargo del Instituto Nacional de Bellas Artes, al parecer el trabajo no se publicó, ya que de éste sólo tengo referencias pero no he encontrado el texto publicado.

Este mismo año Mejía parte a España, ahí cursa el doctorado en Filología Hispánica en la Universidad Central de Madrid. El bibliógrafo Jorge Eduardo Arellano denomina a esta etapa como la “experiencia europea”, durante la cual realizó importantes investigaciones y pesquisas documentales. En esta época también escribe una serie de poemas que se publicaron posteriormente bajo el título *Contemplaciones Europeas*.

En España su formación estuvo bajo la orientación de Antonio Rodríguez Moñino, más como amigo que como maestro, con él mantuvo una larga amistad hasta la muerte de éste. Y para darse cuenta sólo basta leer el poema que Mejía escribió en torno a su larga amistad con Moñino, el dolor por su muerte, la nostalgia por aquellos primeros días en España, son el tema principal del siguiente texto:

²⁶ Mejía Sánchez, Ernesto. *El Retorno*. México. Col. Los presentes. 1950.

“D. ANTONIO RODRÍGUEZ MOÑINO”

Don Antonio Martínez Báez, noble amigo, si los hay,
 me trae de Madrid una lacónica esquela fúnebre:
 algo sabía de esto por rumores, no quería creerlo.
 Estuve en Caracas con Gullón y con Rosenblant;
 No mencionaron el caso para nada, quizá delicadeza;
 la muerte es de mal gusto. Pasé por Nicaragua, nadie
 lo sabía. Rescaté varios libros suyos, una carta,
 el Paul Lacroix, le Bibliophile Jacob, de su mujer
 María Brey, excelentísima señora, sabía como él.
 Ni Durant ni los amigos de la *Araucana* me han querido
 Escribir. Pero la esquela me echa en tierra y yo no sé
 llorar. Veinte años son muchos para un instante. Quiero
 romper el vértigo de imágenes, no puedo. En la Castellana,
 en Recoletos, tertulias, del Gijón y del Lion d' Or,
 Atocha, el Jardín Botánico, el Prado y el Lázaro Galdiano,
 Botín, Bardón López, Antonio de Guzmán y los veranos
 en Santander: Pepe Hierro, Cossio (con dos eses), Coronel,
 la pequeña Lucero, Devoto: todo gira en su torno, todo torno.
 Los manuscritos, los cancioneros, el incunable único,
 las cartas D. Marcelino y las muchachas caballistas
 ("Cuando usted se jugaba la vida por alguna", dijo en Michigan)
 Ganar amigos, presentarlos , el dato abierto, la edición princeps,
 La signatura, el folio, el códice Esquilache, la portada de Rubens,
 Todo se halla por él, toda poesía tiene en él su albacea.
 La furia de no verlo en Oxford. Y el verano madrileño del 68:
 la primera persona que volví a ver y su sonrisa absoluta.
 Andrés y Carlos están allá este verano. Y no lo ven.
 Me escriben, les escribo: Ver a Moñino, verlo, veánlo
 Entre la Cibeles y la Puerta de Alcalá, en San Justo, I. [...].²⁷

²⁷ Mejía Sánchez, Ernesto, "Estelas /Homenajes (1947-1979)". *Recolección a mediodía*. México. CNCA.

Tuvo una gran actividad literaria y de investigación en Madrid, ya que como él mismo lo ha comentado en alguna entrevista se pasaba la mayor parte del tiempo en las bibliotecas, probablemente existen algunos otros textos que se encuentran en su archivo personal al que no tuve acceso, de su actividad literaria un libro *Contemplaciones europeas* y por lo menos una publicación *La Tertulia*.

En Madrid se reunía con Antonio Fernández Spencer, Alonso Laredo, José Manuel Caballero Bonald y Miguel Gutiérrez Girardot, con los dos últimos funda la revista *La Tertulia* (1951-1953), la dirección de la revista estuvo a cargo de Ernesto Mejía Sánchez. Como remembranza de esta época queda el libro de Eduardo Cote Lemus. *Cinco poetas hispanoamericanos en España*:

[...] De la coincidencia de cinco poetas hispanoamericanos en Madrid, apareció un libro. Nos reunimos en él Antonio Fernández Spencer —hoy en Santo Domingo—, Ernesto Mejía Sánchez —quien marchará en breve—, —Alonso Laredo que esta en Chile—, Miguel Arteche —que ya comenzó a irse—, y el que os habla.²⁸

He querido tener entre mis manos por lo menos un ejemplar de la publicación, en las bibliotecas consultadas no encontré ninguno; sin embargo, considero que si aún existe la biblioteca personal de Mejía Sánchez en ella se encuentran varios de estos ejemplares de *La Tertulia*.

1995: 230.

²⁸ *Ibidem.*, "Prólogo": 230-331

En mil novecientos cincuenta y cuatro retorna al continente americano y a su Nicaragua, ahí administra el negocio familiar la Imprenta Granada, en la que publica tres títulos, mismos que sólo conozco por referencias:

- *Los nocturnos de Rubén Darfo* de Julio Ycasa Tijerino (1954).
- *La música extremada*, poemario de Enrique Fernández Morales (1955).
- *Muriendo abril*, de Rodolfo Sandino Argüello (1955).

Las ediciones de la Imprenta Granada se caracterizaban por ser libros cuidadosamente editados; Mejía al mismo tiempo que dirigía la editorial escribía ensayos y poemas, que publicaba en revistas y periódicos, material que seguramente también se encuentra ya perdido, aunque tal vez si se hace una revisión en los archivos de Managua se encuentre algo. Pero hasta yo que soy optimista lo dudo, porque entre la reubicación de la ciudad y la Revolución seguramente terminaron con las pocas hemerotecas y bibliotecas que tenía el país.

Si en 1944 Ernesto Mejía Sánchez no expresaba ni sostenía ninguna dirección política como el mismo lo mencionó en varias ocasiones: "Debo hacer la valoración que ni Cardenal ni yo teníamos la mínima preparación marxista; estábamos, sí, contra la dictadura y a favor de la democracia."²⁹ A su regreso a Nicaragua por el contrario se manifiesta antisomocista, postura que confirma en entrevistas posteriores, al hacer declaraciones como la siguiente:

Los contra revolucionarios podrán hacer daño físico y espiritual, pero no tienen por donde triunfar, ni bandera por la cual pelear, lo que nos hace estar seguros de nuestro triunfo. Los contras son desclasados, mercenarios, resentidos azuzados por el gobierno de los E.U. Y un sector militar hondureño. Nicaragua está en pie de defensa, suficientemente armada y entrenada, y nuestros soldados dispuestos a que los contras no pasarán. Pensaba³⁰

En 1955 recibió el *Premio de Poesía Centroamericano de El Salvador* por su libro *Contemplaciones Europeas*, mismo que se editó hasta 1957. Ese año también recibe el doctorado *Honoris Causa* de la Universidad Autónoma de Nicaragua. En 1956 se establece definitivamente en México: ingresa nuevamente al Colegio de México; se integra a la Universidad Autónoma de México en el Instituto de Investigaciones Bibliográficas como investigador, y a la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales como catedrático; posteriormente impartió las cátedras de morfología, sintaxis, estilística y literatura iberoamericana en la Facultad de Filosofía y Letras, ésta última clase la impartió durante muchos años, hasta pocos meses antes de su muerte, en 1985.

En 1956 nuevamente prepara una biografía de Rubén Darío para el Instituto Nacional de Bellas Artes, labor de la que únicamente nos queda el talón de pago. Ya desde entonces se especializa en ediciones críticas y documentales de autores hispanoamericanos, como lo confirma su sección "Biblioteca Americana" en la revista *Universidad de México*; publica aquí desde 1957 reseñas hemero-bibliográficas acompañadas de breves ensayos. En la década de los sesenta publica ensayos, reseñas, bibliografías críticas y

²⁹ *Ibidem*. Campos, Marco Antonio. "Ernesto Mejía Sánchez: las raíces viajeras".

³⁰ Camacho Suárez, Eduardo. "Ernesto Mejía S." México, 1985. [Material perteneciente al archivo del CNEPIL]. *Ibid.* Nota 13.

ponencias en: *Boletín de la Biblioteca Nacional, Anuario de Filosofía y Letras, Revista de la Universidad, Revista Iberoamericana*, "México en la Cultura" suplemento cultural del diario *Novedades, Revista del Instituto de Bellas Artes, El Nacional, Novedades, Texto crítico, Nueva Revista de Filología Hispánica*,"La Cultura en México" suplemento cultural del semanario *¡Siempre!, Rehilete*.

A partir de 1960, a la muerte de don Alfonso Reyes, y por sugerencia de doña Manuela Reyes, Mejía asume la dirección de la edición de las *Obras Completas de Alfonso Reyes*, y publica el primer volumen editado por él en 1961.

Mi agradecimiento a doña Manuela M. Viuda de Reyes al poner en mis manos esta labor y admitir mis iniciales como sola garantía. Igualmente al doctor Manuel Alcalá, director de la Biblioteca Nacional a cuyo Instituto Bibliográfico tengo a honra pertenecer, por haberme concedido y autorizado de buena gana el tiempo necesario para realizar este trabajo.³¹

En esta época continuó trabajando en sus investigaciones sobre literatura colonial: "Las Casas en la Biblioteca Nacional", "El Doctor Mier primer, primer editor moderno de las Casas", "Las casas en Nicaragua 'Llámeseme Francisco Sánchez'" son algunos de sus trabajos publicados en estos años. En 1966 impartió una cátedra de filología hispánica en la Cornell University de Nueva York, y en 1972 impartió otra en la University of Michigan, Ann Arbor.

³¹ Reyes, Alfonso. "Nota preliminar". *Obras Completas*. Tomo XIII. México. Fondo de Cultura Económica.

En 1971 se integra al Centro de estudios Literarios, su presencia no era nueva, ya que, desde una década antes era asesor del Centro.

[...] su labor no tuvo parangón a pesar de su prestigio como hombre de letras, supo ser consejero, asesor, maestro y amigo. Gracias a los archivos que tan cuidadosamente guardaba en recortes de periódico, revistas y notas manuscritas, enriquecía constantemente nuestras investigaciones. Durante el tiempo que fungió como asesor del Centro de Estudios Literarios, siempre estimuló el trabajo de todos sus integrantes.³²

Un año después del triunfo de la Revolución Sandinista, 1980, el gobierno de Nicaragua le otorga el nombramiento de embajador en España, ese mismo año recibe el *Premio Internacional Alfonso Reyes*, 6 de noviembre de 1980, en su momento el poeta comentó al respecto:

E.M.S. —Pasé muchos años viviendo en México, sin haber tenido la contaminación de las sucesivas dictaduras en Nicaragua, pero siempre ligado íntimamente con mi pueblo, y a la vez con el arte y la cultura mexicanos. El Premio Reyes creo es un refrendo a mi labor intelectual, y la Embajada en España, es un reconocimiento a mi conducta moral. Más que desear ser un gran poeta me interesa poder tener ese orgullo de ser honrado toda la vida³³

1961.

³² Lara. Esperanza. "Ernesto Mejía Sánchez", *Cuarenta años del Centro de Estudios Literarios*. México. UNAM. 2001: 105.

³³ Camacho Suárez, Eduardo. "Mejía Sánchez donará el Premio Alfonso Reyes". [Material perteneciente al archivo del CNEPIL]. *Vid.* Nota 13.

El premio se le otorga no sólo por su obra intelectual sino como un reconocimiento a su conducta moral. Y continuando en esta su línea decide donar el monto del premio para crear un Centro de Estudios Darianos en Nicaragua, pues considera un deber fomentar la cultura en su país.

E.M.S. [...] mi placer es trabajar por la cultura. Como un compromiso nacional y condicional, quiero que se construya con él una Biblioteca con todos los materiales darianos que he acumulado en muchos años y poder editar las obras completas de Darío, para ello deseo una adecuada planeación y un equipo de colaboradores.³⁴

Al parecer el proyecto no llegó a concluirse, por lo menos Mejía no da noticia de tal hecho; existen algunas referencias hemerográficas en las que se da testimonio de que el proyecto se inició, en la reseña del *Coloquio Internacional de Poesía* se menciona la existencia de la Casa-Museo de Rubén Darío en León, pero no se confirma si es el mismo proyecto.

El maestro Mejía Sánchez muere en Mérida el 30 de octubre de 1985, envuelto por el silencio, casi absoluto; por parte de los medios y sus colegas, pues el acontecimiento pasa desapercibido para ellos. Sólo unos cuantos amigos y discípulos lo acompañaron antes de partir en su último viaje a Nicaragua. De su obra personal, trabajada en los últimos años, no queda prácticamente nada, sólo la edición de Rubén Darío *Obras Completas*³⁵ de la colección Ayacucho³⁶.

³⁴ *Ibidem.*: 1.

³⁵ En esta edición el cuidado de la misma estuvo a cargo de Mejía Sánchez.

IV. Obra de investigación

Sin duda alguna Ernesto Mejía Sánchez es uno de los últimos investigadores perteneciente a la más alta escuela. Formado bajo la dirección de grandes figuras de las letras hispanoamericanas como Alfonso Reyes y Raymundo Lida, además de Rafael Heliodoro Valle, el mismo Mejía Sánchez explicó en más de una ocasión quiénes habían sido sus maestros y cuáles eran las enseñanzas que cada uno le había dado:

Lida me enseñó que la investigación, más que inteligencia e interpretación debe ser honestidad. Que lo escrito fuera verdadero, fehaciente. Que nadie te moviera el piso diciéndote que manejabas datos falsos. A Heliodoro Valle, [...] le debo ante todo el que las cosas verdaderas y arduas fueran también amenas. Tenía ese genio singular de ver deleitosos los temas más áridos. Millares Carlo [...]. Si hubiera sido por él, yo sería ahora latinista. Don Alfonso, puedo decirlo, me enseñó más cosas que nadie. Pero fue más bien un maestro de postgrado: más que revelar, confirmó. Él me enseñó que la cultura no debe ser pesada y también la corrección, el orden, el cumplimiento. Él fue una síntesis, por decirlo así, de las enseñanzas de Lida y Valle.³⁷

Ernesto Mejía Sánchez fue uno de los intelectuales más productivos y disciplinados en el área, al mismo tiempo que creador literario: ensayista, poeta y cuentista. Además de ser figura tutelar en el campo de la investigación, no sólo por sus trabajos personales sino por su interés en formar

nuevos investigadores; fomentar y dirigir nuevas líneas temáticas de investigación en nuestra Universidad. Y por supuesto de los pocos que en las últimas décadas alcanzó un nivel internacional como crítico e investigador literario.

Su trabajo se encuentra disperso en publicaciones de México y Nicaragua; es una extensa producción erudita que abarca alrededor de cien títulos entre libros, folletos, sobretiros, antologías y ediciones sobre autores de poesía, narrativa y pensadores en lengua española. Sus trabajos constituyen una lista muy extensa, razón por la que aquí sólo se mencionan algunos de los autores que más le interesaron, los españoles: Fray Bartolomé de las Casas, Gaspar Pérez de Villagrà, el Príncipe de Esquilache (Francisco de Borja), Juan Francisco de Pàramo y Cepeda, Marcelino Menéndez y Pelayo, Miguel de Unamuno y Azorín; los hispanoamericanos: Fray Servando y Teresa de Mier, Carlos María de Bustamante, Manuel Gutiérrez Nájera, Amado Nervo, Luis G. Urbina, Julio Torri y Alfonso Reyes - de este último tuvo a su cargo sus **Obras Completas** desde el volumen XIII hasta el XXII (1961-1981), Andrés Bello, Juan Montalvo, Domingo Faustino Sarmiento, Rufino Blanco Fombona, Rómulo Gallegos; Rubén Darío, Salomón de la Selva; Eugenio María de Hostos, Pedro Henríquez Ureña y José Luis González.

Sin embargo, dentro de este gran grupo dedicó minuciosos estudios e indagaciones a: Rubén Darío, Alfonso Reyes y José Martí. Sus investigaciones no sólo se dirigieron a los autores en lengua castellana sino también a la literatura europea, francesa e inglesa, en especial a Juan Jacobo Rousseau y George Santayana.

Su formación académica como investigador se consolida en México, bajo la tutela de grandes figuras; sin embargo, ésta se inicia en Nicaragua con

³⁷ *Ibidem.* Campos, Marco Antonio: 2.

las primeras recopilaciones y estudios sobre romances tradicionales, tema que lo apasionó.

El texto *La Virgen María en el Romancero Nicaragüense*³⁸ es uno de sus primeros trabajos en este campo, pues un año antes había publicado un ensayo titulado *La mujer nicaragüense en los cronistas y viajeros*³⁹ en colaboración con José Coronel Urtecho. En esta primera etapa trabaja en las revistas *El Sembrador* y *Anhelos*, ambas de corte católico, esta última constó de nueve números, estuvo bajo su dirección de julio de 1940 a abril de 1941. En octubre de 1942 dirige el primer número de los *Cuadernos del Taller San Lucas*, en esta publicación aparecieron sus primeros textos ensayísticos. Considero necesario mencionar que por esta época también hizo una selección y edición de los primeros poemas de Alfonso Cortés⁴⁰ (1893-1969), misma que fue publicada por Ernesto Cardenal; desgraciadamente no pude ubicar por medio de mis lecturas la ficha completa de éste, pero si me enteré que dicha antología era un trabajo mítico del que no se hablaba, únicamente Coronel Urtecho lo recordaba. “No sé en qué año fue. No sé de años. Pero con alguien, con Mejía Sánchez, creo, en el Hospital de Granada comenzamos a hacer una selección primera que publicó Ernesto Cardenal. Son unos pocos poemas alfonsinos.”⁴¹

³⁸ Mejía Sánchez, Ernesto. “La Virgen María en el Romancero Nicaragüense”. *Juventud*, N° 12, año 1, diciembre, 1943. Granada, Nicaragua.: 15-20. (VM)

³⁹ Mejía Sánchez, Ernesto. “La mujer nicaragüense en los cronistas y viajeros”. *Cuadernos del Taller San Lucas*, N° 1, octubre, 1942. Granada, Nicaragua.: 169. (MN)

⁴⁰ Alfonso Cortés (1893-1969). Poeta y periodista nicaragüense, considerado por el bibliógrafo Jorge Eduardo Arellano como único poeta vesánico de Hispanoamérica. Formado en el modernismo, dio pronto con una poesía misteriosa antes de perder la razón en 1927. Su obra está marcada por la concentración y la complejidad, que sumergido en un íntimo universo reconstruye el yo constante que encontramos en sus versos: “[...] Yo soy un ser ávido y lóbrego./ un profundo centro de gravedad de todos los misterios./ ¿es qué yo he de ser siempre un punto alucinante./ resuene el múltiple eco del universo?” Muestran estos versos esa angustiosa intensidad de un hombre que busca un yo, que se ubica, se reconoce y se penetra en la intensidad de lo existente de lo creado, en la búsqueda de su propia identidad.

⁴¹ Tirado, Manlio. “Los tres Ernestos”: 36.

Ya en México, publica una obra sobre romances en la que muestra el carácter minucioso y preciso del investigador experimentado. *Romances y Corridos Nicaragüenses*⁴², antología con un estudio introductorio en el que su autor presenta ya una rigurosa metodología de selección y clasificación por temas, versiones, lenguaje, antigüedad y variantes. Lo que en nuestros días los más severos críticos de la investigación, llamarían trabajo filológico con una visión de trascendencia universal, características que marcarían toda su vida y obra. Considero que con este trabajo Ernesto Mejía Sánchez concluye una primera etapa de formación, misma que había iniciado bajo la tutela de los vanguardistas de su país; pues al presentar una investigación tan minuciosa y fina con una línea de trabajo perfectamente definida, como se muestra en la antología, no hace más que asentar, mediante la letra escrita, el principio fundamental de los vanguardistas: el estudio de las literaturas autóctonas de Nicaragua, en este caso la poesía vernácula de los corridos. El gusto por la tradición oral lo mantendrá cautivado y lo trabajará a lo largo de su vida, el ensayo “Teatro popular nicaragüense: ‘Los doce pares de Francia en Niquinohomo’”⁴³ es un ejemplo, otros más son los poemas: *Filología callejera, II. El aguacate, La Nicaragua* por mencionar sólo algunos, textos en los que aún se percibe el interés en lo nacional, lo propio, aquello que define la identidad de un objeto, de una ciudad, de una lengua abordado desde una perspectiva de lingüista y filólogo pero ante todo de un poeta.

⁴² Mejía Sánchez, Ernesto. *Romances y Corridos Nicaragüenses*. México. UNAM. 1946.

⁴³ Mejía Sánchez, Ernesto. *Anuario de Letras*, Facultad de Filosofía y Letras. Volumen IX. México. 1971.

IV.1 Rubén Darío

La historia mítica cuenta que uno de los motivos por los que Mejía se integró al instituto fue el de consolidar sus estudios sobre Darío, de esta forma alentado por Raimundo Lida y Alfonso Reyes⁴⁴ inicia sus estudios en torno a Darío, oficialmente, al presentar su tesis de maestría: *Los primeros cuentos de Rubén Darío* (1951). Sin embargo, se debe mencionar que el *corpus* que integra el trabajo: *A las orillas del Rhin, Las albóndigas del Coronel, Mis primeros versos*, ya había sido editado en el libro *Cuentos Completos de Rubén Darío* (1950) con un estudio del doctor Raimundo Lida, y publicado por el Fondo de Cultura Económica, la edición y notas estuvieron a cargo del mismo Mejía Sánchez. Se debe aclarar que el estudio de Mejía no es una réplica o plagio de la edición anterior, pues él mismo puntualiza cual es el carácter de su trabajo en la Introducción de su tesis:

[...] parecerá un abuso de mi parte el insistir nuevamente en la publicación y estudio de los textos. Si los tres cuentos no se justifican solos, puedo alegar la comodidad de tenerlos junto al estudio que originaron. Y al propio estudio, decir que es cosa bien distinta de lo estudiado por el doctor Lida; él mismo lo cree así, y me ha aconsejado tan generosa y atinadamente, como sabe hacerlo, que este trabajo tenga utilidad, que sólo a mí debe achacarse cualquier desacierto.⁴⁵

⁴⁴ Al respecto Mejía Sánchez comenta en "Rubén Darío y Alfonso Reyes" lo siguiente: "Patrocinó mis investigaciones en El Colegio de México sobre Rubén Darío, aún a desmedro de sus propias memorias, que yo le ofrecía tomar al dictado." *Anuario de Letras*. México. 1966-1967: 217

⁴⁵ Mejía Sánchez, Ernesto. 'Introducción'. "Los primeros cuentos de Rubén Darío". *Revista de Occidente*. México. Ediciones Studium, 1951: 6.

Mejía, presenta en este trabajo una visión de las influencias y las lecturas de los amigos y maestros del joven Darío además de notas sobre su vida, que intentan dar un panorama de las inquietudes juveniles del poeta.

Sus estudios darianos no se quedaron en estos “primeros” trabajos, ya que le continuaron otros artículos, ensayos y antologías: *Rubén Darío, Poesía. Libros poéticos completos y antología de la obra dispersa* (1952); *Rubén Darío, Doce cuentos* (1958); *Rubén Darío poeta del siglo XX* (1966); *Rubén Darío y Alfonso Reyes* (1966-1967); *El nicaragüense Rubén Darío* (1967); *Darío y Centroamérica* (1967); *Cuestiones Rubendarianas* (1970) y *Rubén Darío, Antología poética de ...* (1971); *Nuestro Rubén Darío* (1980).

Sin embargo, su preocupación en torno a Darío se inicia desde antes de llegar a México, pues en 1941 había escrito ya dos ensayos sobre el poeta: “Darío y Maeztu y la hispanidad” y “Darío y Acuña”, textos que en la actualidad se encuentran perdidos, y de los cuales yo sólo poseo el título.

Los primeros cuentos de Rubén Darío. Este trabajo es un análisis de tres cuentos del poeta, mismo que implica la época literaria, los temas, argumentos, el lenguaje y estilo, así como las fallas del poeta en sus incursiones narrativas, Mejía aborda el tema de esta manera con la intención de aportar información, en torno a la época y género menos conocido y estudiado de Darío. Al final del análisis de cada uno de los cuentos se presenta un resumen de los ensayos y experimentos del autor, que ya en su obra madura se convirtieron en características propias de su estilo, sírvame de ejemplo la siguiente cita.

La división estrófica del relato, recurso formal derivado de sus propios poemas, y el desarrollo lineal o paralelo de temas, motivos y escenas, ya está presente en el primer cuento de Darío. Diez divisiones capitulares en un cuento relativamente breve son en realidad una exageración, sólo aquí se justifica por el pretendido efecto de contrapunto. Más adelante examinaremos detenidamente, a propósito de los retardos o *suspenses*, en *A las orillas del Rhin*, reiteradamente fallidos, la trabación y reflejos de las escenas y el desarrollo estructural de los breves capítulos de este cuento. Procedimientos tan arraigados en el Darío de la época de *Azul*, se continúan con variable frecuencia en toda la obra narrativa posterior y llegan hasta los relatos más tardíos, como "Las Tres Reinas Magas" (septiembre de 1912).⁴⁶

Otro título importante dentro de su obra dariana es *Estudios sobre Rubén Darío*⁴⁷, antología de ensayos que dan un itinerario de la vida y obra del poeta, textos de autores jóvenes y también experimentadas plumas como las de Salomón de la Selva, Alfonso Reyes, Jorge Luis Borges. Autores que examinan la obra de Darío, su pensamiento y que esclarecen aspectos que atañen a la historia anecdótica de la literatura mexicana, como el "Intermezzo veracruzano". Incluye, además, tres ensayos poco conocidos: el de Luis Berisso sobre "Prosas Profanas y Los Raros"; el prólogo de don Justo Sierra a "Peregrinaciones" y el estudio "Rubén Darío" de Elisio de Corvalho. Rescata incluso ensayos escritos en otras lenguas, como son: Fiódor Kelín "Rubén Darío", Vera Nikolaieva "Nuestro amor a Rubén Darío". Documentos que Mejía organizó bajo un criterio cronológico aproximado a la trayectoria de Darío. El valor de este libro se encuentra en poner al alcance de los estudiosos o curiosos del tema materiales de difícil acceso, como los ensayos escritos en

⁴⁶ Mejía Sánchez, Ernesto. *Cuestiones Rubendarianas*. Revista de Occidente. México. 1970: 199.

⁴⁷ Mejía Sánchez, Ernesto. *Estudios sobre Rubén Darío*. FCE. México. 1968.

ruso o los textos conocidos por tradición oral como el prólogo a *Los Raros*, por mencionar sólo algunos ejemplos.

Cuestiones Rubendarianas libro de ensayos en el que se muestra la percepción que se tenía del poeta y su obra en la época; el lugar de Darío en la historia de las letras centroamericanas, nexos y direcciones. Una biografía del poeta y varios ensayos inéditos dedicados a él por Pedro Enriquez Ureña, Rafael Heliodoro Valle, más cuatro ensayos del compilador. El libro se encuentra dividido, a mi parecer, en tres partes: biografía de Darío desde el punto de vista de Mejía; ensayos de Ureña y Valle en los que se analiza y comenta los textos del mismo poeta, de manera académica y profunda; y por último el trabajo personal del autor del libro, pues él mismo da fuentes hemerográficas y corrige algunos datos a los otros autores.

Su último trabajo de corte dariano fue la antología *Nuestro Rubén Darío*⁴⁸ publicado en Nicaragua por el Ministerio de Cultura en 1980, con motivo del primer aniversario de la Revolución Sandinista. Sin embargo, su última contribución a Darío fue su trabajo en la edición del volumen *Obra Completa de Rubén Darío*, en la Colección de la Biblioteca Ayacucho, trabajo que él venía haciendo desde los años setentas.

Sin duda alguna hay por ahí otros textos escritos por Mejía, mismos que están perdidos, los que pude localizar son los ya mencionados.

⁴⁸ Mejía Sánchez, Ernesto. *Nuestro Rubén Darío*, Ministerio de Cultura, Managua, Nicaragua, 1980.

IV.2. Nota sobre las ediciones de Alfonso Reyes

La huella de Alfonso Reyes en la obra de Ernesto Mejía Sánchez es evidente, pues de ambos se adueñó el espíritu de la erudición filológica y del humor irónico, características de los dos escritores, preocupados por los valores del hombre y su fe en él. Se trata no sólo de una amistad intelectual, su encuentro en la vida fue una coincidencia en tiempo y espacio, amistad en la que ambos compartieron la misma vena humanista de la cultura literaria. Y que Mejía continuó compartiendo aún después de la muerte de Reyes, me refiero a la edición de las Obras Completas de este último como lo anota el propio escritor en el primer volumen editado.

Un antiguo proyecto de Alfonso Reyes, según consta en una tarjeta adjunta a su ejemplar de *La Experiencia Literaria*, era el de agrupar sus libros de teoría y crítica literaria en el siguiente orden: 1) *La experiencia literaria*; 2) *La crítica en la edad ateniense*; 3) *La antigua retórica*; 4) *El deslinde* [...]. En otra lista manuscrita de la posible organización de su Obra, Reyes insistió en reunir todos los títulos emparentados por su contenido, como por la fecha de su redacción y edición, en volúmenes inmediatamente seriados [...]⁴⁹

Encuentro que se da a través de la lectura, y ya en nuestro país en encuentros personales ciudadanos, con presentaciones informales hechas por amigos como:

⁴⁹ Mejía Sánchez, Ernesto, "Nota Preliminar". *Obras Completas de Alfonso Reyes*. México. Fondo de Cultura Económica: 1.

Enrique González Casanova. Como lector tiene un primer acercamiento mediante *El Deslinde* cuando asiste al curso de teoría literaria que impartía Agustín Yáñez, pues en dicho curso se leyó y trabajó este libro y a partir de ese momento surgió en Mejía un interés definitivo por la obra de Reyes. De hecho se puede considerar que éste determinó el camino de Mejía hacia las letras y especialmente hacia la investigación bibliográfica.

A fines de 1945 Mejía se entera por medio de los González Casanova de la creación de un Centro de Estudios Literarios en El Colegio de México y es entonces cuando mediante una carta de don Rafael Heliodoro Valle Mejía se presenta personalmente con don Alfonso Reyes.

- ¿Y vino a México con la intención de ser filólogo?
- No. Rafael Heliodoro Valle, que siempre creyó mucho en Cardenal y en mí y que nos relacionaba con la gente fue quien me dio - 6 de enero de 1946- una carta para don Alfonso Reyes. [...] Don Alfonso - esto no lo he dicho antes- tuvo hacia mí desde ese momento, si no una clara simpatía, sí alguna deferencia.⁵⁰

Aún antes de tener este encuentro Mejía ya recuperaba todo material reyista que caía en sus manos.

Ese año compré los dos tomos recién salidos de *Simpatías y diferencias*; el volumen II, que por mucho tiempo me acompañó, quizá por el material dariano que contiene, se quedó sin el autógrafo de Reyes, porque cuando podía yo solicitarlo, el primero paraba en manos de alguna amiga: no intenté su devolución ni quise firma en un tomo solitario. Sin embargo la abstención fue premiada: en librerías de viejo obtuvo el primer autógrafo, gran firma redonda de 1923, en un ejemplar de Los dos

⁵⁰*Op. Cit.*, 1985.

caminos, primera edición de la cuarta serie de *Simpatías*, de esa fecha. La firma aparece sola, como en espera de destinatario; al parecer circularon varios ejemplares así, pero el suscrito nació aquel 1923 y en la intimidad considera el autógrafo dirigido a él.⁵¹

Como si de alguna manera ya intuyera que él continuaría con la tarea de su maestro, tarea que inició aún antes de que se le asignara.

Una acertada reflexión de Raimundo Lazo es la siguiente: "Los escritores se dividen en dos clases fundamentales: los posibles útiles, que escriben para los demás; y los posiblemente sinceros que escriben para sí"⁵² Mejía es uno de estos sincero y útil, pues escribió ensayos sobre infinidad de temas e igualmente iluminó y aclaró dudas en torno a otros, como lo muestra su "Biblioteca Americana" en la *Revista de la Universidad de México*, no sólo por la veracidad de su información bibliográfica, sino por su obra lírica, prosa y poesía. En el caso de las *Obras Completas* se reafirma esta cualidad pues al trabajar los volúmenes para esta colección siempre trató de armonizar los documentos inéditos con la obra conocida de Reyes a la vez que procuró siempre encontrar una relación entre el mundo afectivo y literario del mismo.

Es probable que la presencia de Ernesto Mejía Sánchez en la historia de la literatura mexicana se deba a su trabajo como editor de las *Obras Completas de Alfonso Reyes*, nueve volúmenes del XIV al XXII, probablemente los mejor editados.

⁵¹ Mejía Sánchez, Ernesto. *Presencia de Alfonso Reyes: Homenaje en el X aniversario de su muerte [1959-1969]*. Fondo de Cultura Económica. México. 1969.

[.... Tan sustancial le ha llegado a ser la obra de Reyes, tan familiar llegó a serle, que se maneja por ella como por tierra conocida: sin brújula. Y cuando alguna vez pierde el rastro, lo adivina, lo frecuenta, baquiano al fin. Lo que se quedó a medio decir, lo apenas insinuado, aquella referencia lejana, la alusión entre líneas. Mejía Sánchez la sitúa, identifica y precisa.⁵³

Mucho tiempo antes de que Reyes iniciara estas *Obras Completas* Mejía ya le venía haciendo sugerencias al respecto, además de que tenía acceso a los archivos personales de Reyes, y él poseía su propio archivo en torno a la obra del maestro iniciado desde su época de aprendiz en El COLMEX, cuando el mismo Reyes le obsequiaba su material recién salido de la imprenta o aquellos que ya no se encontraban en circulación.

Mejía continúa el trabajo de edición de la colección a la muerte de Reyes y el primer volumen editado por él se imprime en 1961, a partir de ese año sale uno por año a excepción del último que tardo alrededor de cuatro años en salir.

La jerarquía del mejor editor se le atribuye por varias razones, entre ellas el reconocimiento a la recopilación de la obra de Reyes, pues se dice que sin ésta quizá nunca se hubieran reunido y publicado los textos dispersos de éste, o por lo menos hubiera tomado más tiempo editarlos, sin embargo, para mí son dos fundamentalmente: la cuidadosa organización interna de cada volumen y sus "Notas Preliminares", que en realidad son eruditos y sintéticos estudios preliminares con descripciones bibliográficas que presentan el

⁵² Raimundo Lazo, "Microdiálogos. apuntes, casi ensayos, breves monólogos": 8."

⁵³ Hencestrosa, Andrés, "Aplausos a Mejía Sánchez", México: 1980.

volumen, breves y de carácter personal. No llevan el título de “Estudio Preliminar” porque las anotaciones que hace Mejía las alterna con anécdotas personales, hecho que no significa que no haga el trabajo de un estudio crítico y filológico de la obra.

Finalmente, sólo se puede agregar que Mejía continuó la labor que el maestro inició “la historia documental de mis libros.”⁵⁴ Como el mismo Reyes expresó en alguna ocasión.

V. El poeta Mejía Sánchez

Al hacer una revisión de la poesía nicaragüense se observa que ésta rescata lo cotidiano del vivir diario, pues en Nicaragua la poesía es una expresión lingüística más a través de la que se evoca su existencia, su realidad histórica y social, que nos invita a conocer la particular forma de verse a sí mismos y al mundo que los rodea, y que sólo a través de la literatura hemos podido conocer.

Nicaragua

Rubén Darío te inmortalizó en verso
y César Sandino murió por liberarte
los filibusteros trataron de doblegarte
y revoluciones y contras te tienen disperso.
Dicen que sin ser águila ni tigre
se lanzó a las montañas de su nación
y dicen era general de Hombres libres
este paladín que luchó a la invasión.⁵⁵

Este poema de autor anónimo es un ejemplo de ello, en él encontramos precisados momentos significativos de la historia de Nicaragua, por otra parte, tal parece que los nicaragüenses han logrado aquello que propusiera Darío en su prólogo a *Prosas profanas*: la creación de una estética propia, afirmando que aquel que imitara siempre tendría el sello de otro y no su tesoro personal.

⁵⁴ *Obras Completas de Alfonso Reyes*. Fondo de Cultura Económica. Vol. XII. México: 11.

⁵⁵ Tomado de la revista electrónica: <http://www.dariana.com>.

Tesoro que la literatura nicaragüense ha alcanzado ya en nuestros días, pues los poetas se han afanado en encontrar la originalidad que no sólo han alcanzado a nivel individual sino colectivo que ha pasado a formar parte del ser nicaragüense, que va más allá de lo que nosotros frívolamente identificamos como tradición —costumbres, historia, folclor—, que en el caso de la literatura de este país la poesía ha rebasado al modernismo panfletario hasta llegar a la nueva tradición poética contemporánea tanto en la forma, como el ritmo, o la forma de elaborar las imágenes. Pues, por las letras nicaragüenses han pasado diversas corrientes literarias como: el trascendentalismo, el impresionismo europeo y la poesía francesa de fin de siglo XIX (Rimbaud, Gautier, etc.), pero especialmente encontramos la presencia de los poetas norteamericanos y de lengua inglesa. Corrientes y estilos con los que en el último medio siglo los nicaragüenses han experimentado especialmente La Vanguardia y la llamada Generación del 40 (Ernesto Mejía Sánchez, Ernesto Cardenal y Carlos Ernesto Martínez Rivas).

Experimentaciones que han dado como resultado la identidad poética de una nación, sin embargo, dos corrientes han dejado una huella más profunda: el exteriorismo y el imaginismo. Del primero al tomar elementos como: la objetividad poética, el empleo de fuentes documentales como inspiración y modelo (crónica, documentos históricos, documentos antropológicos), con la idea de crear una poesía objetiva, intermediaria entre la realidad existente y la forma escrita. Del exteriorismo toman elementos para experimentar con las formas externas del poema del imaginismo extraen los elementos necesarios para trabajar internamente al poema: imágenes visuales yuxtapuestas; tratamiento de temas extraídos de literaturas de distintas tradiciones; exploración de la palabra con la finalidad de encontrar la palabra precisa; viajes, búsquedas, disputas familiares; uso de la ironía como un recurso, son

elementos que encontramos como rasgo distintivo de la poesía nicaragüense, además de ser principios mediante los cuales la poesía evolucionó hasta llegar al estilo conversacional que en nuestros días es su sello.

Tal parece que la poesía de Ernesto Mejía Sánchez se encuentra al final de una larga herencia poética, que si bien no es la excepción si es un caso interesante, pues su obra poética es diferente a la de sus condiscípulos, de ella se ha dicho que es árida, rígida y cerebral —en el sentido más frío de la palabra—. Interesante, ya sea por los temas que domina o por la forma en que los aborda, su personalidad poética causa la impresión de ser el resultado de una formación esmerada y cuidadosa por parte de los vanguardistas, fundamentada en la cultura clásica y universal.

Uno de sus rasgos poéticos es versatilidad en la utilización de los metros de arte mayor, sin estructuras fijas o preestablecidas por la tradición literaria. En sus primeros poemarios —“Ensalmos y conjuros”, “La carne contigua”, “El retorno”, “La impureza” y “Contemplaciones europeas”— podemos encontrar muestras de un excelente manejo de las estructuras métricas tradicionales —sonetos, nocturnos, silvas, villancicos por señalar sólo algunos—, sin embargo, también se observa que esta etapa es de exploración, de ahí que encontremos piezas en metros clásicos mezcladas con piezas en verso libre.

IV

Si la azucena es vil en su pureza
y oculta la virtud del asesino,
si el veneno sutil es el camino
para lograr exacta la belleza;

engaño pues mi amor con la nobleza
y confundo lo ruin con lo divino,
hago de la cordura desatino,
de la sola mentira mi certeza.

Nadie sale triunfante en la batalla,
ni angélica promesa en que me escudo
ni humana condición que me amuralla.

Contra toda verdad he de quererte,
equilibrio infernal. Naci desnudo:
sólo contigo venceré a la muerte.⁵⁶

Un ejemplo de ello son estos dos poemas que pertenecen al mismo periodo, sin embargo, están trabajados en diferentes estructuras

VII

En el lugar en que cité a la luna,
ella parezca. Porque yo repetí
hasta cansarme la palabra precisa.
Porque dije: Ahí, en el lugar
en que cité a la luna, aparezca,
blanca, como ella. Que esto
se cumpla; que no sea mentira.⁵⁷

Como si el poeta se hubiera sometido a la disciplina de versificar con la idea de que al dominar las formas clásicas fuera el primer paso hacia el manejo del verso libre. Estos cinco poemarios son una muestra de la forma en que el autor evolucionó su propio estilo hasta llegar a lo que el denominó prosema, que en los siguientes poemarios será la estructura que más trabaje.

⁵⁶ Mejía Sánchez, Ernesto. "La impureza, 1951". *Recolección a mediodía*. CNCA. México. 1995: 62

Los temas que encontramos en la poesía de Ernesto Mejía Sánchez son: la soledad, el amor, la existencia del doble, la mujer, el sueño, la escritura. Temas comunes, sin embargo, la diferencia se encuentra en la manera en que el autor los aborda. Hablar de amor, por ejemplo, en la poesía es para muchos expresar sentimentalismos, la idea occidental de confundir amorío con amor, en Mejía el tema no es más que un pretexto para crear un juego intelectual en el que éste funciona como un punto de conexión que se inserta entre la experiencia moral del poeta y su expresión escrita. El poema en sí es la recreación del versículo bíblico (2, Samuel, 13).

I

Mi hermana, dijo Amnón, está desnuda. Dijo que, por más que esté cubierta con espesa blanca túnica de lana, de largos pliegues amplios, ella está siempre desnuda.

Esto decía Amnón hace mucho tiempo, antes de su desesperada fuga sin sentido que nos ha dejado muertos, especialmente a Tamar, mi deliciosa hermana gemela, que ahora esta llorando, a mí, que me parezco a ella casi en todo, y a mi madre, que dice que todo esto es un castigo del cielo.

Mi padre una gran fuerza viva sobre la tierra, eternamente incólume, y lleno de la más sana alegría, también ha sufrido mucho con esto; pero, acaso para darnos valor o fe o una cosa parecida, suele decirnos con cierta ingenuidad, tal vez un poco objetable a sus años, que no ha pasado nada.⁵⁷

Todo poeta no surge de la nada, sino que trae consigo y tras de sí una serie de autores y poéticas, que le motivan y ayudan a encontrar su propio estilo, su propia estética. La presencia de esos otros se palpa principalmente a través de la imitación de imágenes y estructuras léxicas y a veces gramaticales. En el caso de Mejía ocurre que ya desde sus primeros "ejercicios" -*Ensalmos y conjuros*- muestra una madurez y estilo muy

⁵⁷ *Op. cit.*: "Ensalmos y conjuros (1947)":35.

personal, concentrado en la búsqueda de la exactitud léxica: /Ensayé la palabra, su medida/ el espacio que ocupa. La tomé/ de los labios la puse con cuidado/ en tu mano./;⁵⁹ el uso del verso libre y la ironía como recurso de distanciamiento entre el narrador y el poeta:

A UN POETA DEL RÉGIMEN

Cuando estabas chavalito celebramos

tus gracias y vaivenes; de hombrecito
tu ingenioso buen gusto y osadía.
Ahora que utilizas tu Cervantes,
tu francés, tu Péguy, todo lo que antes
aprendiste, oíste y has escrito
en alabanza de la tiranía,
deja que celebremos tu delito

27-V-1954⁶⁰

Los juegos de palabras como el retruécano, la descomposición de vocablos o la unificación de los mismos son elementos constantes:

TUYO

Tuyo, tú-y-yo, cuerpo
gozado, alma gozosa
sin distingo, dios mío!
Dios de quién, si
nunca supe distinguir
quién fue cuerpo
de quién –alma de quién.⁶¹

⁵⁸ Mejía Sánchez, Ernesto. "La carne contigua": 43.

⁵⁹ Mejía, Sánchez Ernesto. "Ensalmos y conjuros": 33.

⁶⁰ Mejía Sánchez, Ernesto. "Vela de la espada": 121.

Elementos que perfilan la poética ernestiana, poética que se consolida en *Vela de la espada*, ya que en este poemario encontramos los mismos elementos pero la novedad es la constante presencia de la poesía en prosa, sin olvidar que la primera “experimentación” de poesía en prosa de Mejía Sánchez fue *La carne contigua* (1948), uno de los poemas más logrados no sólo en la obra de Mejía sino en la poesía escrita en este estilo. Las diferencias se encuentran en que los poemas de *Vela de espada* son más íntimos, más personales:

COUP D'ÉTAT

*La France, Dieu merci, n'est pas une
republiqé sud-américaine et le besoin ne
se fait pas sentir d'un general de
pronunciamento.*

Guermantes, I. 242-243

La cosa está que arde. Las ametralladoras no han parado de carcajear en toda la noche. Por más que una radio clandestina habló hasta la madrugada de la estratégica retirada de los valientes conciliocomunistas, hoy ya sólo sabemos de las víctimas de siempre: mujeres, ancianos y niños. Se dice que el presidente estuvo a punto de pactar con los forajidos —hombre débil si los hay— y que nuestros bragados defensores de la soberanía tuvieron que tomar pacíficamente Radio Bolívar y desde ahí dar al pueblo la información verdadera. Pueblo: los que van a morir te salutan. Nos sacrificaremos por vos, Pueblo. Dentro de unas horas circulará nuestra proclama, impresa rápidamente en xerox por la Embajada. Ahí se explica nuestra patriótica actitud. Hay que sacrificarlo todo, inclusive el honor, por el bien del pueblo. El Sr. Presidente a renunciado a favor del pueblo, es decir, del Jefe de las Fuerzas Armadas. Este se vio obligado a llamar por teléfono al Presidente y decirle:—Ya no sos presidente. Ahora voy yo.—Y él le contesto malcriado:—no

⁶¹ Mejía Sánchez, Ernesto. “Contemplaciones europeas”:94

jodás, y ¿por qué? ¿Quién te puso? —Y nuestro jefe que es muy sincero y expresivo le explicó:— Y a vos quién? ¿la puta que te parió?—Y le colgó.⁶²

Porque en este poemario ya no sólo encontramos temas o recreaciones míticas, sino huellas de su historia personal.

En sus primeros poemarios se percibe la presencia de autores como: Emerson, Pound y Eliot sin olvidar a la Generación del 40. Presencia que se encuentra en las estructuras o en el manejo de las imágenes, como un elemento complementario del contenido y no como el centro del poema mismo. No debemos olvidar que antes de nuestro siglo las imágenes en poesía funcionaban como un detonador analógico entre la imagen y el término “real”, como si únicamente reflejara la realidad y no tuviera algo más, sin “secretos”. Es esta una concepción racionalista que se fundamentaba en proporcionar al lector el gozo de descubrir la semejanza.

Por otra parte, a partir del siglo XX y de las vanguardias la analogía es más difusa porque la base asociativa es de tipo emocional, inconsciente, onírica que arroja ya no sólo el reflejo de la realidad como tal, sino que nos proporciona la percepción de la interioridad del hombre, concebidas para transmitir e intensificar un sentimiento inconsciente.

En Mejía la imagen se presenta a través de la utilización de la palabra exacta, que aclara el momento poético, pero al decir la palabra exacta más bien me refiero a la frase exacta, porque en ocasiones lo que permite descifrar el poema no es sólo la palabra, sino la imagen construida a partir de una frase justa, que trasmite no sólo la emoción inmediata de interpretación sino otras emociones aun más profundas en el subconsciente, que causa un efecto

⁶² *Op. cit.* "Vela de la espada": 125.

de nitidez, como si un rayo de luz solar iluminara al poema, pero que en lugar de cumplir su cometido hace aún más oscuro el significado de las palabras, causando la impresión de que el autor nos está diciendo más con lo que calla que con palabra escrita. Este es precisamente el recurso técnico que utiliza Mejía y que hace tan lucida su poesía, porque su visión estética se fundamenta en el contenido, ideas, más que en las imágenes, pues, usa éstas para transmitir las emociones, y el sonido de las palabras para recrear las imágenes visuales que están fuera del poema, crea un juego en el que aquello que es físico se traslada a la dimensión de etéreo que se encuentra en el subconciencia de cada lector.

II

Días en blanco ¿qué sería?

de mí? Libre como el corcel
 ante la meta infinita, jadeante
 sin caer, libre del muro
 que nos pusieron ciego, pero
 con el orgullo de quien pone
 todo lo de que si puede
 poner el nombre —libre,
 si puede ser, no maldecido —
 sabiendo que ahora estoy
 aquí y mañana... ni dónde
 ni cuándo ni mañana. Libre,
 libre como el puñal pero con-
 tigo, sufriendote, negándote,
 callándote el poder de la más
 fiera conciencia y sin embargo
 amado, temido sin descanso.

Quando te deposito. mi cuerpo.
 en la noche del bien ahí obs-
 curecido renazco y me calumnio.

Emerson es en Mejía la presencia del yo lírico, que encontramos en toda su obra, es el juego del omnipresente, ese yo, yo-tú, tuyo que es el eterno jugueteo del lector y del autor.

VI. *Recolección*

La obra poética de Mejía Sánchez es concisa, breve, más de calidad que de cantidad y aunque su trabajo de crítica rebasa numéricamente a su obra poética no por ello un aspecto opaca al otro. Obra que desde la década de los setentas se ha venido recogiendo bajo el título de *Recolección*⁶³, primera antología publicada por la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua en León, Nicaragua, en 1972, en ese momento la obra ernestiana se afincaba sólo en cinco poemarios:

- “Ensalmos y conjuros” (*Cuadernos Americanos*, México, 1947)
- “La carne contigua” (*Revista Sur*, Buenos Aires, Argentina, 1948)
- “El retorno” (*Los Presentes*, México, 1950)
- “La impureza” (Premio Nacional Rubén Darío, Nicaragua, 1950)
- “Contemplaciones europeas” (Segundo Premio de Poesía del Primer Certamen Nacional de Cultura, El Salvador, 1955)

⁶³ Mejía Sánchez. Ernesto. *Recolección*. Universidad Autónoma de Nicaragua. León, Nicaragua. 1972:201.

Que en realidad era el material que hasta ese momento se conocía del autor, el libro abre con una excelente y muy completa presentación de Carlos Tunnerman Bernheimn rector de la universidad. Su organización es cronológica, por fechas de publicación, en algunos poemarios se incluyó las presentaciones hechas por figuras de la época, como: Juan José Arreola y Eduardo Cote Lemus. Dos de los poemarios ya habían sido publicados en revistas y publicaciones periódicas a lo largo de diez años: “Ensalmos y conjuros” en *Cuadernos Americanos* y “La carne contigo” en *Sur* de manera incompleta.

En 1980 la editorial Joaquín Mortiz S. A. editó el libro *Recolección a mediodía* con toda la obra ernestiana que hasta el momento se conoce:

- “Vela de la espada”
- “Poemas familiares”
- “Disposición de viaje”
- “Poemas temporales”
- “Historia natural”
- “Estelas/ Homenajes”
- “Poemas dialectales”

Es decir que se integraron siete poemarios más, que no habían sido publicados, posteriormente y bajo el mismo título fue editado en 1995 por el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes con un breve estudio introductorio de Alfonso D’Aquino; es necesario mencionar que si la primera edición se organizó bajo un principio cronológico en esta nueva edición el

trabajo se hace bajo un orden temático, motivo por el que la organización del libro resulta un tanto confusa, que desde mi punto de vista resulta inadecuada, ya que, si tomamos en cuenta que es un autor que no aún no se ha estudiado es de esencial importancia tener la obra en la organización que le dio el autor.

VII. Conclusiones

Inicié mi tesina bajo dos consignas:

1. Elaborar un trabajo con los lineamientos académico que había aprendido en la licenciatura y así aspirar a la licenciatura.
2. Dar a conocer a un escritor, que si bien no es desconocido si se ha marginado y casi olvidado.

Considero que he cubierto ambas consignas, pues mi trabajo aporta una lista de fichas sobre material ernestiano, ubicado en nuestras bibliotecas y unas más de material traído del extranjero —espero que su presentación cumpla con los lineamientos académicos—. No es un trabajo nuevo, en realidad sólo he completado un poco más la lista que ya otros habían iniciado y en la que aún falta mucho material. No es un trabajo exhaustivo ni crítico, yo sólo he dado el primer paso, aún falta por hacer un trabajo crítico de la obra ernestiana y sobre todo un estudio profundo sobre su poesía. Se le debe dar especial atención a sus prosemas y a "La carne contigua", a este último poemario por su temática, el incesto, que por lo menos en Hispanoamérica no se ha trabajado. Otro motivo es la poca crítica que se ha hecho en torno a la poesía en prosa en lengua castellana.

VIII. Apéndice de textos inéditos

1. Tres poemas:

- “El sentido de la noche”
- “De otoño”
- “Se pudrió el corazón en un segundo”
- “Luz de su memoria”

2. “Camino de paciencia”

3. “Los ‘talleres literarios’ o qué sé yo”

4. “Ecos mexicanos del Centenario de Unamuno: un cuento desconocido”

5. “Las Casas en Nicaragua”

IX. BIBLIO-HEMEROGRAFÍA DIRECTA DE ERNESTO MEJÍA SÁNCHEZ

1. Mejía Sánchez, Ernesto. "Mier, defensor de las Casas": *Boletín de la Biblioteca nacional*. Julio-diciembre, t. XIV, núm. 3-4. México. 1963: 65.
2. Mejía Sánchez, Ernesto. "Las Casas en la Biblioteca Nacional": *Boletín de la Biblioteca nacional*. 2º semestre. 1966: 11-16.
3. Mejía Sánchez, Ernesto. "Las Casas en Nicaragua: 'Llamase Francisco Sánchez'": *Boletín de la Biblioteca nacional*. 2º semestre. México. 1966: 276-283.
4. Mejía Sánchez, Ernesto. "El Doctor Mier, primer editor moderno de las Casas": *Boletín de la Biblioteca Nacional*. t. XIV, núm. 3-4. México. 1963: 199-214.
5. Mejía Sánchez, Ernesto. "Urbina y la Biblioteca Nacional": *Boletín de la Biblioteca Nacional*. t. VII. México. 1966: 25-42.
6. Mejía Sánchez, Ernesto. "Más sobre Unamuno y Reyes": *Boletín de la Biblioteca nacional*.
7. Mejía Sánchez, Ernesto. "Antología crítica de José Martí": Reseña de Manuel Pedro González. *Revista Iberoamericana*. Vol. XXV, 2º semestre. Lima, Perú. 1960:254-357.
8. Mejía Sánchez, Ernesto. "Las relaciones literarias": *Revista Iberoamericana*. vol. 62. 2º semestre. Lima, Perú 1966:193-210.
9. Mejía Sánchez, Ernesto. "El pensamiento literario de Rousseau": *Gaceta del Fondo de Cultura Económica*. Junio. México 1989: 100-101.
10. Mejía Sánchez, Ernesto. 'Fray Servando, Las Casas y L' Abbé Grégoire': "La Cultura en México", suplemento de *¡Siempre!*. Vol. 55, núm. 545 [94 del Suplemento]. 4 de diciembre. México. 1963: XIII-XV.

Anuario de Letras

11. Mejía Sánchez, Ernesto. "Del primer Santayana": *Anuario de Letras*. Facultad de Filosofía y Letras. 1er. Semestre. México. 1952: 267-273.
12. Mejía Sánchez, Ernesto. "Estudios literarios". Reseña de Amancio Bolaño e Isla: *Anuario de Letras*. Facultad de Filosofía y Letras. 1er. semestre. México. 1961: 223-225.
13. Mejía Sánchez, Ernesto. "Las casas en Nicaragua 'Llámesse Francisco Sánchez'.". *Anuario de Letras*. 1962: 277-283.
14. Mejía Sánchez, Ernesto. "La Biblioteca Internacional de Obras Famosas": *Anuario de Letras*. Facultad de Filosofía y Letras. 2º semestre. México. 1962: 288-291.
15. Mejía Sánchez, Ernesto. "Diálogos del buen decir y otros ensayos": Reseña de Emilio Abreu Gómez. *Anuario de Letras*. Facultad de Filosofía y Letras. 2º semestre. México. 1962: 288-291.
16. Mejía Sánchez, Ernesto. "Menéndez Pidal y Alfonso Reyes": *Anuario de Letras*. Facultad de Filosofía y Letras. Vol. VII. México. 1962: 25-42.
17. Mejía Sánchez, Ernesto. " 'La laurea crítica de Fernández de Valenzuela', primera obra teatral colombiana." Reseña de José Juan Arrom & José Manuel Rivas Sacconi: *Anuario de Letras*. Facultad de Filosofía y Letras. Año II. México. 1963: 349-351.
18. Mejía Sánchez, Ernesto. "Ecos mexicanos del Centenario de Unamuno: un cuento desconocido": *Anuario de Letras*. Facultad de Filosofía y Letras. Vol. V. México. 1965: 203-211.
19. Mejía Sánchez, Ernesto. "Rubén Darío y Alfonso Reyes": *Anuario de*

- Letras*. Facultad de Filosofía y Letras. Vol. VI. México. 1966-1967: 217-221.
- 20 Mejía Sánchez, Ernesto. "Los amigos de Alfonso Reyes": *Anuario de Letras*. Facultad de Filosofía y Letras. 1er. Semestre. México. 1969: 99-114.
- 21 Mejía Sánchez, Ernesto. "Los amigos de Alfonso Reyes": *Anuario de Letras*. Facultad de Filosofía y Letras. Vol. IX. México. 1971: 71-84.
- 22 Mejía Sánchez, Ernesto. "Don Andrés Bello y el Doctor Mier": *Anuario de Letras*. Facultad de Filosofía y Letras. Vol. X. México. 1972: 105-132.
- 23 Mejía Sánchez, Ernesto. "Literatura y sociedad puertorriqueña": *Anuario de Letras*. Facultad de Filosofía y Letras. Vol. XV. México. 1977: 221-232.
- 24 Mejía Sánchez, Ernesto. "Teatro popular nicaragüense: Los Doce Pares de Francia en Niquinohomo": *Anuario de Letras*. Facultad de Filosofía y Letras. Vol. XX. México. 1982: 287-330.
- 25 Mejía Sánchez, Ernesto. "Unos hexámetros latinos desconocidos de Andrés Bello": *Anuario de Letras*. Facultad de Filosofía y Letras. Vol. XXI. México. 1983: 2261-267.

Revista de la Universidad de México

- 26 Mejía Sánchez. Ernesto. 'Fray Servando- el honor de la cita': "Biblioteca Americana": *Revista de la Universidad de México*. Vol. XII, núm. 4, diciembre de 1957: 4.
- 27 Mejía Sánchez. Ernesto. 'Rubén Darío': "Biblioteca Americana": *Revista de la Universidad de México*. Vol. XII, núm. 5, enero de 1958: 4.
- 28 Mejía Sánchez. Ernesto. 'Manuel Gutiérrez Nájera-múltiples seudónimos': "Biblioteca Americana": *Revista de la Universidad de México*. Vol. XII, núm. 6, febrero de 1958: 4.
- 29 Mejía Sánchez. Ernesto. 'Nájera -olvidó el propio nombre': "Biblioteca Americana": *Revista de la Universidad de México*. Vol. XII, núm. 7, marzo de 1958: 4.
- 30 Mejía Sánchez. Ernesto. 'Alfredo Bablot (¿-1892)-precursor del Duque': "Biblioteca Americana": *Revista de la Universidad de México*. Vol. XII, núm. 9, mayo de 1958: 4.
- 31 Mejía Sánchez. Ernesto. 'El Epitome-parecerá portento': "Biblioteca Americana": *Revista de la Universidad de México*. Vol. XII, núm. 12, agosto de 1958: 4.
- 32 Mejía Sánchez. Ernesto. 'Se estudian por primera vez': "Biblioteca Americana": *Revista de la Universidad de México*. Vol. XIII, núm. 1, septiembre de 1958: 4.
- 33 Mejía Sánchez. Ernesto. 'La primera historia del género': "Biblioteca Americana": *Revista de la Universidad de México*. Vol. XIII, núm. 9, mayo de 1959: 4.
- 34 Mejía Sánchez. Ernesto. 'Antología de la poesía hispanoamericana': "Biblioteca Americana": *Revista de la Universidad de México*. Vol. XIII, núm. 10, junio de 1959: 4.

35 Mejía Sánchez, Ernesto. 'Martí-la letanía podía seguirse': "Biblioteca Americana": *Revista de la Universidad de México*. Vol. XIII, núm. 12, agosto de 1959: 4.

Otras publicaciones

36 Mejía Sánchez, Ernesto. "Literatura y carteristas": *Novedades*. 10 de junio. México. 1971.

37 Mejía Sánchez, Ernesto. "los escritores de México y el Congreso de Lima": *Novedades*. 20 de agosto. México. 1971.

38 Mejía Sánchez, Ernesto. "La Virgen María en el Romancero Nicaragüense": *Juventud*. Nº 12, año I, diciembre, 1943, Granada, Nicaragua; 15-20. (VM)

39 Mejía Sánchez, Ernesto. "La mujer nicaragüense en los cronistas y viajeros": *Cuadernos del Taller San Lucas*. Nº 1, octubre. 1942. Granada, Nicaragua: 169. (MN)

40 Mejía Sánchez, Ernesto. *Romances y Corridos Nicaragüenses*. Imprenta Universitaria. México, UNAM, 1946.

41 Mejía Sánchez, Ernesto, 'Introducción', "Los primeros cuentos de Rubén Darío": *Revista de Occidente*, México, Ediciones Studium, 1951: 6.

42 Mejía Sánchez, Ernesto, "Nota Preliminar": *Obras Completas de Alfonso Reyes*, México, Fondo de Cultura Económica. (Volúmenes XIV a XXII)

43 Mejía Sánchez, Ernesto. *Presencia de Alfonso Reyes: Homenaje en el X aniversario de su muerte [1959-1969]*. Fondo de Cultura Económica. México. 1969.

BIBLIO-HEMEROGRAFÍA
INDIRECTA DE ERNESTO MEJÍA SÁNCHEZ

1. Arellano, Jorge Eduardo. *Diccionario de Autores Nicaragüenses*. Convenio Biblioteca Real de Suecia-Biblioteca Nacional "Rubén Darío". Octubre. Managua, Nicaragua. 1994.
2. Arellano, Jorge Eduardo. "Ocho poetas de Nicaragua": *El pez y la serpiente*.
3. Arellano, Jorge Eduardo. *Panorama de la Literatura Nicaragüense*. Nueva Nicaragua. Managua, Nicaragua. 1982: 197. (Colección Biblioteca Popular Sandinista)
4. Hierro, José. "Última entrevista al poeta Ernesto. Días antes de su muerte": *Cultura de Paz*. Managua, Nicaragua. 1990: 21-27.
5. Urbina, Nicasio. "Palabras de silencio hablado: Introducción a la poesía nicaragüense": *Revista Iberoamericana*. Núm. 54. Octubre-diciembre. Lima, Perú. 1991: 892-914.
6. Campos, Marco Antonio. "La poesía de Ernesto Mejía Sánchez": *Señales en el camino*. Joaquín Mortiz. México. 1980: 74-80.
7. Martínez, Manuel. 'La palabra y el ser en la poesía de Ernesto Mejía Sánchez.' "Ventana-Sábado". *La prensa*. 16 de diciembre. Managua, Nicaragua. 1989.
8. Llopesa, Ricardo. "Reto a la palabra en la poesía de Ernesto Mejía Sánchez"
9. Campbell, Federico. "Llanto por la muerte de Ernesto Mejía Sánchez": *Plural*. México. 1985: 59.
10. Lara Velázquez, Esperanza. "Homenajes": *Boletín de Filosofía y Letras*. 4ª época, año 4, núm. 15, febrero. México. 1986.
11. Helguera, Luis Ignacio. *Antología del poema en prosa en México*. Fondo de Cultura Económica. México. 1993: 43-45.

12. Álvarez, Federico. 'Contemplaciones europeas' en "Los libros al día": Suplemento de *Excelsior*.
13. Martínez Solórzano, Adolfo. "Ernesto Mejía Sánchez: estudioso, poeta y diplomático, pero sobretodo humano": *El Nacional*. 22 de febrero. México. 1988.
14. Camacho Suárez, Eduardo. 'Falleció el escritor Ernesto Mejía Sánchez' en "Los libros al día": Suplemento de *Excelsior*. Año LXIX, t. V. 31 de octubre. México. 1985: 1.
15. Arellano, Jorge Eduardo. 'Erudición y amistad de Mejía Sánchez': "Ventana: barricada cultural". 4 de noviembre. Managua, Nicaragua. 1989: 9-10.
16. Campos, Marco Antonio. 'Ernesto Mejía Sánchez: las raíces viajeras': "El semanario cultural de Novedades". *Novedades*. 10 de febrero. México. 1985: 2.
17. Martínez, Manuel. 'La palabra y el ser en la poesía de Mejía Sánchez': "Ventana: barricada cultural." núm. 417. 16 de diciembre. Managua, Nicaragua. 1989: 2.
18. Gutiérrez Girardot, Rafael. "A 10 años de su muerte: la poesía civil de Ernesto Mejía Sánchez": *La Prensa Literaria*. 18 de noviembre. Managua, Nicaragua. 1995: 4-5.
19. García Flores, Margarita. "Entrevista con Ernesto Mejía Sánchez", México, *El Día*. Agosto, 1965: 6.
20. Lara, Esperanza. "Ernesto Mejía Sánchez", *Cuarenta años del Centro de Estudios Literarios*. México. UNAM. 2001: 105.
21. Fuentes, Napoleón, "Breve antología del vanguardista José Coronel Urtecho": *Cuadernos Americanos (Edición electrónica en Cd-Rom)*, Núm. 48, noviembre-diciembre. México 1994 : "[1].
22. En internet: <http://www.dariana.com>.

Material con datos incompletos CNEPIL

- 23 "El Premio Reyes, un homenaje para mi país: Ernesto Mejía Sánchez." 6 de noviembre. México. 1980.
- 24 "Poetas latinoamericanos condenan en España la Dictadura Salvadoreña." 3 de agosto. México. 1982.
- 25 "Por parte de la UNAM y el INBA homenaje a Ernesto Mejía Sánchez". *El Nacional*. 13 de diciembre. México. 1985.
- 26 "Asistió Daniel Ortega a las honras fúnebres de Ernesto Mejía Sánchez." *El Nacional*. 2 de noviembre. México. 1985.
- 27 "Sensible deceso de Ernesto Mejía Sánchez." *El Nacional*. 11 de noviembre. México. 1985.
- 28 Martínez Solórzano, Adolfo. "Ernesto Mejía Sánchez: estudioso, poeta y diplomático, pero sobre todo humano." *El Nacional*. 22 de febrero. México. 1986.
- 29 Lizalde, Eduardo. "Caracas, Mejía Sánchez, Neruda." *Diversa*. 14 de noviembre. México. 1991.

(Sin título de publicación)

- 30 Enestrosa, Andrés. "Profeta en su tierra." 29 de enero. México. 1971
- 31 Camacho, Edmundo "[...] Escribo poesía política como testimonio personal, no para convencer a nadie. Ernesto Mejía Sánchez." 17 de noviembre. México. 1978.
- 32 Camacho, S. Eduardo. "Mejía Sánchez donará el Premio Alfonso Reyes, para la creación del Centro de Estudios sobre Rubén Darío." 16 de noviembre. México. 1980.

- 33 Ostrosky, Jennie. "Ernesto Mejía Sánchez y el exilio." 14 de noviembre. México. 1980.
- 34 Henestrosa, Andrés. "Sombras y reflejos, aplausos a Mejía Sánchez." 20 de diciembre. México. 1980.
- 35 Camacho, Eduardo. "[...] Jornada ideológica y antiimperialista 'Rubén Darío' de enero a febrero en Nicaragua." 14 de diciembre. México. 1988.
- 36 Anaya, Marta. "Con el 'Guayolero' Mejía Sánchez." 26 de febrero. México. 1982.
- 37 Zendejas, Francisco. "El teatro en Nicaragua." 24 de enero. México. 1983.
- 38 Revueltas, Eugenia. "Mejía Sánchez, poeta agudo y deslumbrante." 12 de diciembre. México. 1985.
- 39 Cardona Peña, Alfredo. "Carta inédita de Mejía Sánchez... y noticia de sus libros." 1 de noviembre. México. 1985.
- 40 Camacho Suárez, Eduardo. "Laura Sil viuda de Mejía Sánchez: de mil amores daría la biblioteca de Ernesto a la UNAM." 1 de noviembre. México. 1985.
- 41 Camacho Suárez, Eduardo. "Falleció el escritor Ernesto Mejía Sánchez." 31 de octubre. México. 1985.
- 42 Guillén, Fedro. "Pasiones escondidas, Mejía Sánchez y sus lecciones mexicanas." 20 de febrero. México. 1986.

BIBLIO-HEMEROGRAFÍA DE CONSULTA

- 1 *Cómo escribir un trabajo de investigación*. Walker, Melissa. Gedisa. España. 1997: 473. (Colección Biblioteca de Educación: herramientas universitarias)
- 2 *Boletín Nicaragüense de Bibliografía y Documentación*. Biblioteca Central de Nicaragua. Núm. 29, mayo-junio. Managua, Nicaragua. 1979: 89.
- 3 *Catálogo de periódicos y revistas de Nicaragua (1830-1930)*. Instituto Nicaragüense de Cultura. Hemeroteca Nacional "Manolo Cuadra"-Biblioteca Nacional "Rubén Darío". Septiembre. 1992.
- 4 *Las literaturas hispánicas de vanguardia (Orientación Bibliográfica)*. Haral Wentzaff-Eggebert. Vervuert Verlag. Frankfurt, Alemania. 1991. (Colección Biblioteca Ibero-Americana)
- 5 *Manual de investigación literaria (Guía bibliográfica para el estudio de la literatura española)*. Pablo Juarde Pev. Gredos. Núm. 48. (Colección Románica Hispánica)
- 6 *Historia de la literatura hispanoamericana*. Anderson Imbert, Enrique. Vol. 2. Fondo de Cultura Económica. México. 1961: 200.
- 7 *Historia de la literatura universal*. Martín Riquert y José Ma. Valverde. Planeta. Barcelona. 1976.
- 8 *Historia de la literatura norteamericana*. Emory Elliot, et al. Cátedra. Madrid, España. 1991.
- 9 *Literatura mexicana siglo XX*. José Luis Martínez y Christopher Domínguez. CNACULTA. 1995.
- 10 *Romancero viejo y tradicional*. Introducción de Manuel Alvar. Porrúa. 1978.
- 11 *Diccionario de términos literarios*. Demetrio Estébanez Calderón. Alianza editorial. Madrid, España. 199: 1135.

- 12 *Ritmo, métrica y rima en el verso español*. Henoc Valencia Morales. Trillas. México. 2000: 220.
- 13 *Ruptura y continuidad: la literatura mexicana en polémica*. Luis Mario Eschneider. Fondo de Cultura Económica. México. 1975: 200.
- 14 *El arte de la poesía*. Ezra L. Pound Loomis. Joaquín Mortiz. 1978: 131.
- 15 Arellano, Jorge Eduardo. *Antología de la poesía nicaragüense*. Ediciones Distribuidora Cultural. Managua, Nicaragua. 1994: 500.
- 16 Helguera, Luis Ignacio. *Antología del poema en prosa en México*. Fondo de Cultura Económica. 1993: 479.
- 17 Tirado, Manlio. *Conversando con José Coronel Urtecho*. Nueva Nicaragua. Managua, Nicaragua. 1983:143.
- 18 Asís, Francisco de. *Poesía política nicaragüense*. UNAM/ DIFUSIÓN CULTURAL/TEXTOS DE HUMANIDADES, Núm. 12. México. 1979: 228.
- 19 Urdavidia Bertarelli. *La poesía de Ernesto Cardenal: cristianismo y revolución*. Latinoamericana editores. Lima, Perú. 1984: 163.
- 20 Jiménez, Mayra. *Poesía de la nueva Nicaragua (Talleres populares de poesía)*. Siglo XXI. México. 1983: 127.
- 21 Blandón, Erick. *Las maltratadas palabras*. Seriell. Managua, Nicaragua. 1990: 204. (El hilo azul)
- 22 Cardenal, Ernesto. *Nueva poesía nicaragüense*. Instituto de Cultura Hispánica. Escelicer. Canarias, Madrid: 494.
- 23 Guardia, Gloria de Alfaro. *Estudio sobre el pensamiento poético de Pedro Antonio Cuadra*. Gredos. Madrid, España. 1971: 249.

- 24 Schwartz, Jorge. "La vanguardia en América Latina: una estética comparada": *Revista de la Universidad*. Núm. 23. México. 1983: 12-16.
- 25 White, Steven F. *La poesía de Nicaragua y sus diálogos con Francia y los Estados Unidos*. Grupo Noriega Editores. Managua, Nicaragua. 1992: 260.
- 26 Arellano, Jorge Eduardo. "El movimiento de vanguardia en Nicaragua: gérmenes, desarrollo y significado": *Novedades*. Managua, Nicaragua. 1969.
- 27 Arellano, Jorge Eduardo. "Pablo Antonio Cuadra y el Cuaderno del Taller San Lucas": *La Prensa Literaria*. 3 de noviembre. Managua, Nicaragua. 1990: 4-5.
- 28 Coronel Urtecho, José. "Los poetas de la torre", *Torres de Dios*, Núm. 19. Managua, Nicaragua: 150.
- 29 Coronel Urtecho, José, "¿Cuándo comenzaremos?", *Criterio*, Número 4, abril. Managua, Nicaragua, 1929.
- 30 Carballo, Emanuel, "Rosario Castellanos", México, *Protagonistas de la literatura mexicana*: 520-521.